

REVISTA ESPAÑOLA DE DEFENSA

Día de las FAS

JUNTOS POR UN FUTURO MEJOR

ENTREVISTA
AL GENERAL
VILLARROYA, JEMAD
«Hemos aprendido
mucho en esta crisis»



El Rey felicita a
los militares

*«España es un gran país y
superará estos tiempos difíciles»*





REVISTA ESPAÑOLA DE DEFENSA

HABLAMOS de Defensa

30 años de información de calidad

SUMARIO



Directora: Yolanda Rodríguez Vidales.

Redactor jefe: Víctor Hernández Martínez.
Jefes de sección. Internacional: Rosa Ruiz Hernández. Director de Arte: Rafael Navarro. Parlamento y Opinión: Santiago Fernández del Vado. Cultura: Esther P. Martínez. Fotografía: Pepe Díaz. Secciones. Nacional: Elena Tarilonte. Fuerzas Armadas: José Luis Expósito Montero. Fotografía y Archivo: Hélène Gicquel Pasquier. Maquetación: Eduardo Fernández Salvador. Fotografías: Archivo del Centro Geográfico del Ejército, Archivo General Militar de Segovia, Archivo Histórico de la ONU, Archivo del Museo Naval de Madrid, BODD Defensa, Brigada Logística, Casa de S.M. el Rey, Comandancia General de Melilla, Comisión Europea, Ejército del Aire, Ejército de Tierra, EFE, EMAD, Iñaki Gómez, Imperial War Museum, Ministerio de Asuntos Exteriores de Polonia, Museo Naval de Ferrol, National Archives, Rubén Somonte, UALSAN y US Air Force. Firmar en este número: Miguel Fernández-Palacios, Jesús Ángel García Lidón, Alejandro Jubera Domingo y Pedro Rodríguez.



Edita: Ministerio de Defensa. Redacción: C/ San Nicolás, 11. 28013 MADRID. Teléfonos: 91 516 04 31/19 (dirección), 91 516 04 17/91 516 04 21 (redacción). Fax: 91 516 04 18. Correo electrónico: respdefe@mde.es. Página web: www.defensa.gob.es. Administración, distribución y suscripciones: Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural: C/ Camino de Ingenieros, 6. 28047- Madrid. Tfno.: 91 364 74 21. Fax: 91 364 74 07. Correo electrónico: suscripciones@oc.mde.es. Publicidad: Editorial MIC. C/ Artesiano, s/n. Pol. Ind. Trabajo del Camino. 24010 León. Teléfono: 902 27 19 02. Fax: 902 37 19 02. Correo electrónico: direccion@editorialmic.com/marketing@editorialmic.com. Fotomecánica e impresión: Ministerio de Defensa D. L.: M8620-1988. NIPO: 083-15-011-2 (Edición en papel). NIPO: 083-15-013-3 (Edición en línea pdf). ISSN: 1131-5172 (Papel). ISSN: 1696-7232 (Internet). Precio: 2,10 euros (IVA incluido). Canarias, Ceuta y Melilla: 2,10 euros (sin IVA, transporte incluido). Suscripciones: España: 21,03 euros; Unión Europea: 27,04 euros; resto del mundo: 36,06 euros.

Consejo Editorial: Yolanda Rodríguez Vidales (presidenta), Esperanza Castelleiro Llamazares, Amador Fernando Enseñat y Berea, Pedro Méndez de Vigo y Montojo, Antonino Cordero Aparicio, José Luis Figueroa Aguilar, Carlos Pérez Martínez, Juan Francisco Arrazola Martínez, Gonzalo Sanz Alisedo y José Antonio Gutiérrez Sevilla.

Los artículos de opinión firmados expresan el criterio personal de sus autores, sin que REVISTA ESPAÑOLA DE DEFENSA comparta necesariamente las tesis o conceptos expuestos. La dirección de la revista no se compromete a mantener correspondencia con los autores de las colaboraciones y cartas no solicitadas.

Foto de portada: Casa de S.M. el Rey.

#ESTE VIRUS
LO
PARAMOS
UNIDOS



OPERACIÓN BALMIS

18 Logística, la importancia de la segunda línea

El MALE asume el control y la gestión de los recursos sanitarios para las Fuerzas Armadas.

24 Teniente general Pardo de Santayana

Entrevista al jefe del MALE: «Si algo no ha faltado es entrega y corazón».

28 El espíritu de IFEMA

Colaboración civil y militar en el hospital y el albergue del recinto ferial de Madrid.

33 Resiliencia en tiempos de COVID-19

La importancia de aplicar procedimientos sencillos y versátiles en situaciones de crisis.

36 La unión hace la fuerza

Los organismos internacionales intensifican sus fórmulas para ayudar en la reconstrucción y la seguridad de todos.

ENTREVISTA

6 General del aire Miguel Ángel Villarroya

«Hemos aprendido mucho en esta crisis», asegura el jefe de Estado Mayor de la Defensa.

NACIONAL

12 Día de las FAS

El Rey felicita a los militares de la operación Balmis y a los desplegados en el exterior.

16 Información en el Senado

La ministra de Defensa explica su programa de Legislatura y la lucha contra el COVID-19.

REPORTAJE

40 Cerca de los ciudadanos

Las delegaciones, subdelegaciones y oficinas delegadas cumplen 25 años de servicio.

42 Agilidad y eficacia

El coronel Jesús Ángel García Lidón escribe sobre la Administración Periférica de Defensa.

MISIONES INTERNACIONALES

46 Disuasión en el flanco oriental

El contingente español en la Presencia Avanzada reforzada de la OTAN en Letonia.

ANÁLISIS

52 COVID-19 y migración irregular

La crisis económica, la limitación de movimientos y la precariedad sanitaria complican aún más la situación de los que huyen de su hogar en busca de una vida mejor.

PERSPECTIVA

56 ONU, entre el cielo y el infierno

En su 75º aniversario, la organización afronta nuevos desafíos globales en un cambiante orden internacional.

CULTURA

60 La desescalada llega a la cultura

Archivos, bibliotecas y museos de Defensa ya reciben visitas con protocolos de entornos seguros.

63 Los guardianes de la memoria

El Ministerio de Defensa se suma al Día Internacional de los Archivos.

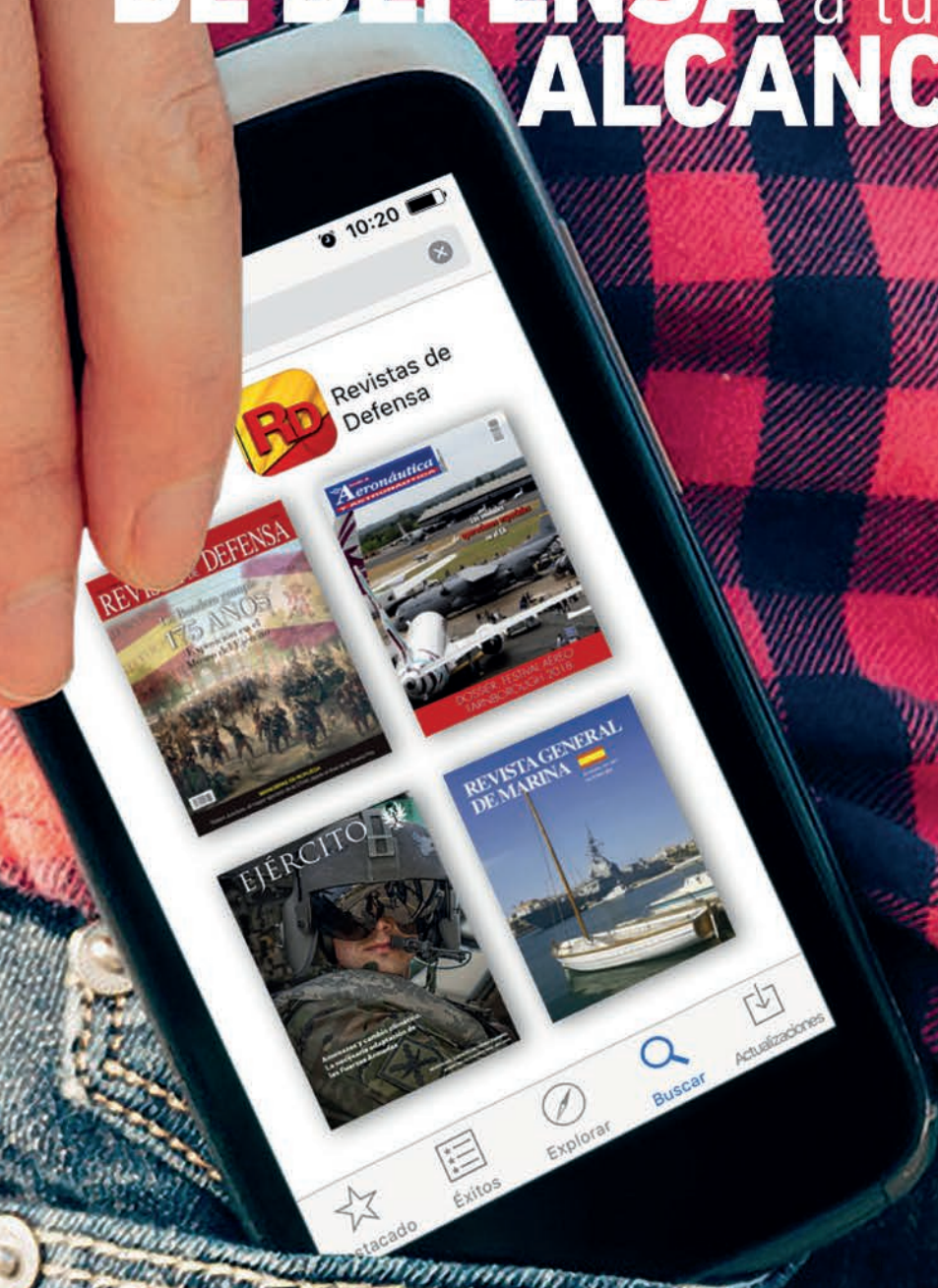
ARCHIVOS

64 Churchill y la guerra de Cuba

El que fuera primer ministro británico obtuvo la cruz del mérito militar con distintivo rojo por su valentía durante un breve periodo adscrito al Ejército español.

Enfoque 34

Las REVISTAS DE DEFENSA a tu ALCANCE



Descárgate
App
GRATIS

<https://publicaciones.defensa.gob.es>

 @DefensaLibros

Al lado de los ciudadanos

EL Día de las Fuerzas Armadas, marcado inevitablemente por las circunstancias que impone la pandemia, ha transcurrido de manera muy distinta al de anteriores ediciones, en un país donde la situación sanitaria y el sufrimiento colectivo no son propicios para celebraciones.

Las Fuerzas Armadas han conmemorado su Día dedicándose a lo que hacen los otros 364 del año: trabajar por la paz, la libertad y la seguridad, tanto en España como en el exterior. En lugar de la tradicional celebración, en la que los actos centrales iban a desarrollarse en Huesca, el pasado 30 de mayo se realizó, desde la sede del Mando de Operaciones, una videoconferencia que permitió a Felipe VI enlazar con unidades dedicadas a la defensa permanente de nuestros espacios de soberanía, al cumplimiento de los compromisos internacionales y a la lucha contra el coronavirus a través de la operación *Balmis*.

Unos militares que no han podido convivir con los ciudadanos en desfiles, demostraciones operativas o jornadas de puertas abiertas, sí han estado con ellos durante semanas en las calles de sus pueblos y ciudades, ayudándoles a combatir los efectos de la enfermedad. Han sido unos 8.000 de promedio en los peores días de la crisis, en la que han recibido constantemente el apoyo, las muestras de cariño y el agradecimiento de la sociedad por su esfuerzo.

«En esta ocasión —destacó el Rey en la videoconferencia, refiriéndose a *Balmis*—, más que nunca, el pueblo español ha sentido las Fuerzas Armadas como suyas y a su lado». En todo momento, como manifestó la ministra de Defensa en un vídeo grabado para la efeméride, se ha pretendido con esta operación «estar muy cerca de nuestra gente, de la gente que lo ha pasado peor; no les hemos querido dejar solos en ningún momento».

De manera oportuna, el lema del Día de las Fuerzas Armadas de 2020 ha sido el de «Juntos por un futuro mejor». Con el esfuerzo colectivo se acabará venciendo al virus, y unidos se conseguirá un mañana mejor para todos. En ello seguirán colaborando unas Fuerzas Armadas con continua aspiración de transformación y modernización y en las que, como señala en una entrevista incluida en este número el jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), general del aire Miguel Ángel Villarroya, sus hombres y mujeres son «el activo más importante» para afrontar con garantías cualquier reto.

RED



General del aire Miguel Ángel Villarroya,
jefe de Estado Mayor de la Defensa

«HEMOS APRENDIDO MUCHO EN ESTA CRISIS»

El JEMAD afirma que «consuela saber que hemos estado donde y cuando se nos ha requerido» y destaca que la recién aprobada estructura de las Fuerzas Armadas es «más eficiente y flexible»

«**T**ODO ha transcurrido muy deprisa», explica el general del aire Miguel Ángel Villarroya Vilalta, que el 14 de enero fue nombrado jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD) y dos meses después, el 15 de marzo, asumió también el mando único de la operación *Balmis* contra el coronavirus. «Siempre que comienzas una etapa profesional —reflexiona—, te enfrentas a nuevos retos y el tiempo pasa, sin que te des cuenta, a gran velocidad; pero en esta ocasión, con la crisis del COVID-19 y la implicación tan profunda que hemos tenido en las Fuerzas Armadas, todo ha sido mucho más rápido, si cabe». A ello han contribuido no solo el mando único de *Balmis*, sino las exigencias como JEMAD: la asunción del mando de la estructura operativa de las Fuerzas Armadas, encargado de

conducir las operaciones en el exterior y las misiones permanentes; la responsabilidad del planeamiento militar; la participación en organizaciones internacionales y en el planeamiento aliado; el establecimiento de las normas de la acción conjunta; y el desarrollo de su doctrina militar. «A pesar de ello, cuando pienso en la etapa anterior —añade este militar nacido hace 63 años en La

Galera (Tarragona), refiriéndose al periodo en que dirigió el Gabinete Técnico de la ministra de Defensa— tengo la extraña sensación de que sucedió casi en otra época, ahora se ve muy lejana».

—¿Cómo se afronta una guerra contra un enemigo invisible y no convencional?

—En términos generales, de igual manera que frente a cualquier otra crisis o conflicto. La estructura operativa, las capacidades con que cuentan nuestras Fuerzas Armadas y la formación y valores de nuestro personal en particular nos permiten afrontar una amplia gama de situaciones que puedan ocurrir, adaptándonos con flexibilidad día a día a los nuevos retos que se presentan.

Específicamente ante crisis sanitarias, ya disponíamos de planes de contingencia preparados para situaciones similares, aunque no de la dimensión y

**«Debemos mantener
unas estructuras y
capacidades que nos
permitan responder
ante cualquier
amenaza»**



la intensidad mundial del COVID-19. La crisis del ébola de 2014 y el plan de contingencia para pandemias en el exterior de España son claros ejemplos de ello, si bien hemos tenido que realizar una adaptación a las circunstancias concretas de esta pandemia.

La anticipación a las necesidades que han ido surgiendo, la capacidad de reacción de nuestros soldados y de nuestra organización y la coordinación con el resto de instituciones han sido fundamentales para hacer frente a este enemigo invisible.

— ¿Ha resultado difícil mantener el despliegue diario de miles de militares en todo el territorio nacional?

— Realmente no. Hemos aplicado aquello para lo que estamos entrenados,

de una forma eficiente y rápida, en cualquier situación de crisis. Sabíamos que iba a ser una operación de larga duración y lo hemos tenido siempre en cuenta en nuestro planeamiento. Además, la experiencia que hemos acumulado en los últimos treinta años en misiones en el exterior también nos ha ayudado a sostener nuestras capacidades en el tiempo en este despliegue por el conjunto del territorio nacional.

Obviamente, la crisis del coronavirus ha supuesto un esfuerzo inicial de adaptación de nuestros cometidos para cubrir las necesidades, adaptando las capacidades —aviones de transporte logístico, helicópteros, buques, sanidad militar y personal— y, en ocasiones, echando mano del ingenio al encontrar alguna situación nueva.

Por eso, el Mando de Operaciones, desde donde se ha dirigido el despliegue, ha trabajado como en una operación más. Hemos puesto de manifiesto las sinergias que existen en la acción conjunta de los Ejércitos y la Armada, la Unidad Militar de Emergencias, la Guardia Real que el Rey ofreció explícitamente, y la Inspección General de Sanidad de la Defensa, a la hora de trabajar en equipo. También es importante destacar la buena coordinación con las distintas instituciones civiles, que ha sido clave para el desarrollo de la operación. Y, por supuesto, *Balmis* no hubiera sido posible sin la entrega, disciplina, espíritu de sacrificio y compañerismo que han mostrado todos los hombres y mujeres que participan en ella, en apoyo a los ciudadanos, donde y cuando sea necesario.



«Los españoles han tenido la oportunidad de ver de forma directa, en sus barrios, nuestra dedicación absoluta a servir a la sociedad»

—*Balmis* terminará cuando se decreta el fin del estado de alarma. Es cierto que, a medida que se reducen las peticiones de apoyo nuestras aportaciones a la operación van disminuyendo. Esto no quiere decir que aquí acabe la participación de las Fuerzas Armadas frente a la pandemia. Lo único que cesará serán los mecanismos extraordinarios y tan eficaces del mando único, pero los apoyos solicitados se atenderán adecuadamente a través de los mecanismos ordinarios de colaboración con el resto de la sociedad.

Hemos aprendido mucho y estaremos mejor preparados en el futuro, tanto desde el punto de vista del adiestramiento como del equipamiento. Y si hubiera un rebrote del COVID-19, contamos ya con un plan de contingencia para poder actuar rápida y eficazmente, estableciendo de nuevo la estructura de mando y control y los mecanismos de apoyo. En cualquier caso, nuestra flexibilidad nos permite estar lo suficientemente preparados ante cualquier posible contingencia, de esta u otra naturaleza.

—**Personalmente, ¿cuáles han sido los momentos más difíciles que ha vivido en esta crisis?**

—Sin duda alguna, las tareas más penosas han sido las relacionadas con el traslado de fallecidos a los depósitos intermedios. Desde aquí me gustaría enviar todo mi afecto a los familiares que han perdido a algún ser querido y reiterarles que hemos considerado a todo el que hemos custodiado en su tránsito como uno más de los nuestros, un compañero, un hermano. Los militares se volcaron en esta labor, que hemos realizado con especial dedicación y cuidado, proporcionando la solemnidad y respeto que no han podido aportar los familiares y amigos.

—**¿Y los más gratificantes?**

—No se puede considerar ningún momento como especialmente gratifi-

cante en medio de esta tragedia. Quizás, recibir el apoyo, las muestras de cariño y el agradecimiento de la sociedad al trabajo realizado por los soldados. Los militares hablamos a menudo de la íntima satisfacción del deber cumplido y, en ese sentido, consuela saber que hemos estado donde y cuando se nos ha requerido, y que nuestro esfuerzo y dedicación han ayudado a salvar vidas y a conseguir que España vuelva lo antes posible a la normalidad deseada.

—**¿Cree que la actuación de las Fuerzas Armadas ha mejorado la percepción que la sociedad tenía de sus militares?**

—Como es sabido, las Fuerzas Armadas son tradicionalmente, desde hace ya muchos años, una de las instituciones mejor valoradas por los españoles. Pero a pesar de esa buena imagen, siempre han estado encima de la mesa debates que nos cuestionan, como el recurrente de la inversión en defensa. Para muchos ciudadanos hemos sido a menudo una institución desconocida y no siempre ha llegado a la sociedad nuestra aportación en seguridad y el trabajo que realizamos todos los días, dentro y fuera de nuestras fronteras.

Con *Balmis*, los españoles han tenido la oportunidad de ver de forma directa, en sus barrios, nuestra dedicación absoluta a servir a la sociedad, que trabajamos por y para ella, y cómo en los momentos difíciles siempre estamos donde se nos necesita para garantizar la seguridad y el bienestar de todos los ciudadanos, sobre todo de los más vulnerables.

—**¿Cómo está afectando el coronavirus a las misiones internacionales?**

—El impacto en cuanto a operatividad ha sido prácticamente nulo. Sin embargo, las operaciones dedicadas al adiestramiento de militares de los países receptores han reducido su actividad a petición de esos países (Afganistán, Irak y Malí, principalmente) por causa del COVID-19, y en consecuencia hemos

—En una de sus primeras intervenciones en las ruedas de prensa de Moncloa observó que para los militares «todos los días son lunes» ¿Lo siguen siendo?

—Esa es una frase que se dice en operaciones, sobre todo en el exterior, porque es preciso estar continuamente centrado en la misión; no hay fines de semana, los turnos de trabajo son acordes al ritmo de batalla... Efectivamente, aquí se ha visto que no ha habido descanso, porque el virus actúa siempre. Es evidente que ahora estamos bajando el nivel de amenaza y, por lo tanto, vamos de camino, siguiendo con el símil, de que *Balmis* se convierta en viernes.

—**Si continúan los avances, ¿iríamos hacia una *Balmis* más reducida?**

«Contamos ya con un plan de contingencia para poder actuar rápida y eficazmente si hubiera un rebrote del COVID-19»

repatriado temporalmente a parte de nuestro personal. Esta reducción se ha producido en coordinación con nuestros aliados y las naciones receptoras y, cuando se den otra vez las condiciones necesarias, volveremos a retomar nuestra labor. En las demás operaciones la actividad continúa con absoluta normalidad, adoptando siempre las medidas de prevención de contagios del COVID-19.

Me gustaría recordar que todos los miembros de las Fuerzas Armadas implicados en operaciones en el exterior tienen que superar, antes de ser desplegados, los protocolos de seguridad sanitaria establecidos por nuestras autoridades y, además, deben adecuarse a las medidas del país de destino.

—¿La crisis económica puede perjudicar a las necesidades operativas de los Ejércitos y la Armada?

—Está claro que el escenario económico que se plantea después del COVID-19 es muy grave y va a tener un impacto en toda la sociedad y en todos los sectores. También es cierto que la inversión en defensa es inversión en seguridad, pilar básico del desarrollo de cualquier sociedad. Para mantener nuestro actual modelo de sociedad, además de sanidad, educación, justicia y servicios sociales, es necesario que exista un adecuado grado de seguridad para garantizarlo.

Además, la inversión en defensa genera otros beneficios, como el retorno en tecnología e innovación, la creación de empleo o el fortalecimiento del tejido industrial español; en definitiva, actúa como dinamizador de la economía productiva.

Nuestros planes de necesidades operativas se realizan a largo plazo y deben tener estabilidad presupuestaria para evitar poner en peligro inversiones plurianuales ya comenzadas o el mantenimiento de capacidades que se tardarían muchos años en recuperar si se perdieran ahora.

—Ha mantenido las primeras reuniones con sus homólogos de la UE y la OTAN. ¿Cómo se está afrontando la pandemia en el ámbito aliado?

—Esta crisis de carácter global debe tener una respuesta global. La colaboración entre los miembros de los organismos multinacionales a los que pertenece España, como la Unión Europea y la OTAN, es fundamental para afrontar cualquier desafío. Desde los Comités Militares de ambos organismos hemos analizado las medidas y mecanismos de respuesta de crisis, los posibles efectos a medio plazo y, por supuesto, las lecciones aprendidas para estar mejor preparados ante una eventual nueva crisis sanitaria. Esta pandemia tiene un carácter transnacional, nos afecta a todos y tenemos que vencerla trabajando juntos y coordinados.

—¿Las crisis sanitarias estarán más presentes en los futuros planes de las Fuerzas Armadas?

—Sin duda. Vivimos en un mundo globalizado con muchas ventajas, pero a su vez con algún inconveniente. Nos tendremos que adaptar todos y en las Fuerzas Armadas ya lo estamos haciendo, aprendiendo continuamente para perfeccionar los procedimientos de actuación. Debemos mantener unas estructuras y capacidades que nos permitan, responder con flexibilidad ante cualquier amenaza o desafío, no solo ante crisis sanitarias.

Respecto al personal, se ha constatado que los valores tradicionales militares (disciplina, valor, espíritu de sacrificio, vocación de servicio...) siguen siendo esenciales y nos proporcionan el capital humano necesario para afrontar con garantías cualquier reto. No podemos renunciar a nuestra condición y continuaremos formando en estos valores.

—El Día de las Fuerzas Armadas ha sido muy distinto al de anteriores ediciones.

—Desgraciadamente, España no está para celebraciones. Lo que hemos hecho es pasar el 30 de mayo como una jornada de trabajo más. Y hemos tenido una videoconferencia en el Mando de Operaciones, con presencia del Rey, para resaltar la dedicación y la entrega de los hombres y mujeres desplegados no solo en *Balmis*, sino en el resto de misiones en España y en el exterior. El Día de las Fuerzas Armadas de 2020, debido al COVID-19, ha sido distinto, pero al mismo tiempo especial. Confío en que el lema elegido para este año, *Juntos, por un futuro mejor*, guíe nuestras futuras actuaciones.

—¿Qué retos se propone abordar como JEMAD?

—Son muchos y muy sugerentes. El





primero ha dado un paso adelante con la aprobación, en el Consejo de Ministros del 19 de mayo, del Real Decreto de estructura básica de las Fuerzas Armadas, que moderniza esa estructura, creando una organización más eficiente y con la necesaria flexibilidad para adaptarse a la evolución del entorno. Hemos comenzado ya el desarrollo de lo indicado en el Real Decreto, que definirá una estructura del Estado Mayor de la Defensa en línea con la modernización y transformación digital del Ministerio.

La batalla en el ciberespacio, en el espacio, en el entorno de la información y las amenazas emergentes son desafíos que también hay que atender. Pero quizás el mayor reto es el relacionado con el activo más importante con que cuentan las Fuerzas Armadas: las personas.

Es fundamental mantenerlas motivadas, preparadas y bien equipadas.

—¿Qué lecciones de la operación *Balmis* recoge esa nueva estructura de las Fuerzas Armadas?

—Básicamente, *Balmis* no ha supuesto grandes modificaciones a la estructura, ya que hemos demostrado que estábamos preparados para este tipo de contingencias y otras de distinta índole. Aun así, en toda operación siempre se pueden, y se deben, aprender lecciones. En este caso concreto han sido fundamentales las capacidades de mando y control, sanitarias, NBQ y logísticas, ya que se ha puesto de manifiesto que un mando único mejora la eficiencia y que nuestra estructura de mandos componentes es muy

flexible y rápida de implementar. En las pandemias, las capacidades sanitarias y NBQ son imprescindibles y la logística, como en cualquier otra operación, es fundamental.

La estructura aprobada pretende responder a la evolución de la actuación de las Fuerzas Armadas ante los nuevos desafíos, de carácter transnacional, en los que el ciberespacio y el espacio ultraterrestre tienen ahora una mayor relevancia. El nuevo modelo de organización se centra en el conocimiento, las personas y las crecientes posibilidades de las tecnologías, homogeneizando los medios y formas de acción de los Ejércitos y la Armada, con el objetivo de ser más flexibles y ágiles.

Santiago F. del Vado
Fotos: Pepe Díaz



Desde la base de Retamares en Pozuelo de Alarcón (Madrid), sede del Mando de Operaciones, Felipe VI se comunicó con 16 puntos diferentes donde cumplen misión las Fuerzas Armadas españolas.





Pepa Díaz

La videoconferencia incluyó enlaces con unidades que están participando en la operación *Balmis*, de lucha contra el COVID-19.

Día de las FUERZAS ARMADAS

El Rey felicita por videoconferencia a los militares que participan en la operación *Balmis* y en las misiones nacionales e internacionales

NO hubo jornadas de puertas abiertas, ni demostraciones operativas, ni desfiles. El Día de las Fuerzas Armadas del pasado 30 de mayo se vio condicionado por la crisis sanitaria y los actos centrales que se iban a celebrar en Huesca se tuvieron que anular. «Estos días son, precisamente, de duelo —de luto nacional—, por los miles de víctimas que nos ha arrebatado la pandemia y el enorme dolor y tristeza que ha causado en tantas familias españolas, entre las que, como sabéis, hay algunas de compañeros fallecidos», señaló el Rey Felipe VI durante la videoconferencia que mantuvo desde la sede del Mando de Operaciones con unidades en misiones permanentes, desplegadas en el exterior y algunas de las que han participado en la operación *Balmis* de lucha contra el coronavirus. A pesar de

las restricciones, el Rey estuvo con las Fuerzas Armadas en su día grande. «No he querido faltar a una cita que siempre ha sido, y es, muy querida y anhelada para mí».

A su llegada a la base de Retamares, en Pozuelo de Alarcón, el Rey fue recibido por la ministra de Defensa, Margarita Robles. No hubo honores

«Somos un gran país que encara siempre de frente las dificultades, y las sabe vencer», afirmó Don Felipe

de ordenanza, como prescribe la situación de luto nacional, y tras saludar al jefe de Estado Mayor de la Defensa, general del aire Miguel Ángel Villarroya, y a los mandos responsables del Ejército de Tierra, Armada y Ejército del Aire, se dirigió al interior del Cuartel General. Allí, antes de comenzar la videoconferencia, se guardó un minuto de silencio en recuerdo a todos los fallecidos por el COVID-19 así como por los caídos de las Fuerzas Armadas en acto de servicio.

Todos con mascarilla y guardando la distancia establecida, escucharon en primer lugar a los responsables de algunas de las misiones permanentes que mantienen los Ejércitos: el Mando Operativo de Melilla, el buque de acción marítima *Relámpago* y el Grupo Central de Mando y Control del Ejército del Aire. A continuación, en un

segundo bloque de conexiones, Felipe VI contactó con los jefes de los contingentes que cumplen misión en Líbano, como cascos azules de la ONU; en Irak, para el entrenamiento del Ejército y la policía iraquí, y Lituania, dentro de la operación de Policía Aérea del Báltico. También con el contralmirante Ignacio Villanueva, comandante de la fuerza de la operación *Atalanta*, que se encontraba a bordo de la fragata *Numancia* en aguas del Índico. A todos, Don Felipe les dirigió un mensaje de ánimo y felicitación en el día grande de las Fuerzas Armadas.

El Rey también se dirigió a algunas de las unidades implicadas en la operación *Balmis* de lucha contra el COVID-19. El 30 de mayo se cumplían 67 días desde que comenzara esta operación. Del Ejército de Tierra, habló con la Brigada *Galicia* VII y el Regimiento de Defensa NBQ nº 1; de la Armada, con la Unidad de Seguridad del Man-

Se rindió homenaje a todos los fallecidos por el coronavirus, y a los caídos en acto de servicio

do Naval de Canarias; y del Ejército del Aire, con el comandante Manuel Navarro, jefe de la misión del primer vuelo a China, a bordo de un avión *A400M*, para traer material sanitario a España.

Por parte de la UME, participaron en esta videoconferencia el Grupo de Intervención en Emergencias Tecnológicas y Medioambientales y el La-

boratorio de Identificación Rápida. Lo hicieron desde el pabellón 14 de IFEMA, donde se mantenía instalado un albergue para personas sin hogar. El responsable de la Guardia Real explicó al Rey los apoyos prestados por esta unidad a *Balmis* y el director del Hospital Central de la Defensa *Gómez Ulla* le informó sobre el esfuerzo que ha realizado este centro sanitario para atender a los enfermos.

EL REY CON LOS EJÉRCITOS

Desde el Mando de Operaciones, el Rey pidió permiso para retirarse la mascarilla y dirigirse a los militares que le estaban escuchando desde 16 puntos diferentes. En primer lugar habló con los efectivos de *Balmis*. «Habéis combatido los efectos del virus en primera línea —destacó—. En nuestros hospitales, en centros y residencias; volando sin descanso para traer material sanitario desde lugares remotos; instalando



Día de las Fuerzas Armadas

30 de mayo de 2020

Juntos por un Futuro Mejor



Ejército del Aire



EMAD

Se realizaron conexiones con responsables de unidades que efectúan operaciones permanentes, como la vigilancia del espacio aéreo, y de misiones en el exterior, como la de Líbano.

hospitales de campaña, evacuando enfermos, proporcionando constante apoyo logístico por tierra y por mar en cualquier lugar de España; también trasladando a muchos fallecidos y acompañando su soledad con la mayor dignidad posible. En definitiva, habéis afrontado cualquier tarea que se os ha solicitado, estando en todo momento y lugar donde los ciudadanos os han necesitado».

El Rey también reconoció la labor de aquellos que cumplen misión fuera de nuestro país «de manera ejemplar» y en favor «de la paz y seguridad internacional y que, con lógica inquietud y preocupación, habéis seguido la situación aquí, en casa, y en tantos países del mundo».

Felipe VI finalizó su conexión con un mensaje de esperanza y confianza en el futuro. «Estamos superando la crisis sanitaria más importante de nuestra historia reciente y aún quedan por superar tiempos difíciles, tiempos que nuevamente nos ponen a prueba; pero somos un gran país que encara siempre de frente las dificultades, por importantes o graves que sean, y las sabe vencer».

AGRADECIMIENTO DE LA MINISTRA

Tras la intervención del Rey, la ministra de Defensa agradeció la generosidad de las Fuerzas Armadas durante la crisis del COVID-19 y destacó su entrega e integración con el resto de la sociedad española. También dio las gracias a los militares que trabajan en las misiones permanentes y en operaciones internacionales.

Unos días antes, Robles les había enviado un mensaje a través de la página web del Ministerio de Defensa en el que destacaba la sensación «de mucho dolor» que preside este día de las Fuerzas Armadas. «España ha sufrido, está

sufriendo mucho —señalaba—. 28.000 de nuestros compatriotas no están con nosotros». La ministra quiso transmitir a las familias de los fallecidos y a los enfermos todo el cariño de los Ejércitos. «Nuestro apoyo, nuestra solidaridad. Que España entera sepa que sus Fuerzas Armadas están con ellos».

La operación *Balmis*, añadió, se puso en marcha «para estar con los españoles, muy cerca de nuestra gente, de los que lo han pasado peor», y manifestó su «agradecimiento infinito» a los militares que «con dedicación, voluntad y entrega han estado y están, como siempre, en primera línea». Con motivo de Día de las Fuerzas Armadas, el Ministerio de Defensa, también en su página web, hace un repaso, con imágenes, de algunas de las operaciones en las que participan los ejércitos.

Bajo el lema *Juntos por un futuro mejor*, el spot muestra cómo los militares españoles defienden nuestra libertad, cuando cumplen misión fuera de España, garantizan nuestra seguridad, con sus misiones permanentes, y ayudan a salvar vidas, con la operación *Balmis*.



Don Felipe conversa con la ministra de Defensa y el JEMAD a su llegada a la sede del Mando de Operaciones.

Elena Tarilonte

Fotos: Casa de S.M. el Rey

INFORMACIÓN EN EL SENADO

La ministra de Defensa explica su programa de Legislatura y destaca la «generosidad y eficacia» de las Fuerzas Armadas en la lucha contra el COVID-19

«**A**POSTAMOS por unas Fuerzas Armadas modernas, comprometidas con los derechos y las libertades, con Europa y el mundo». Así lo señaló la ministra de Defensa, Margarita Robles, cuando el 22 de mayo intervino en la Comisión correspondiente del Senado, a petición propia y de varios grupos parlamentarios, para exponer las líneas generales de su programa de Legislatura e informar sobre la operación *Balmis*, a través de la cual las Fuerzas Armadas están colaborando en la lucha contra el coronavirus.

En la sesión, que comenzó guardándose un minuto de silencio por los fallecidos a causa del COVID-19, Margarita Robles expresó su «cariño y solidaridad» a los familiares de quienes han perdido la vida, así como a las personas que han sufrido o están sufriendo la enfermedad; y su agradecimiento a todos los ciudadanos, en especial a quienes han estado en la primera línea contra el coronavirus, entre ellos los miembros de las Fuerzas Armadas.

POLÍTICA DE DEFENSA

«La política de defensa es, exclusivamente, una política de Estado», afirmó Robles. Sus principales objetivos en la XIV Legislatura, según explicó la titular de Defensa, son los de tener unas Fuerzas Armadas modernas y profesionales,

adaptadas a los tiempos, con los mejores hombres y mujeres; reforzar las capacidades; fortalecer la posición de España en el sistema de seguridad internacional; y fomentar la cultura y la conciencia de defensa en los ciudadanos.

Al referirse a los recursos y capacidades, Margarita Robles recordó que «durante muchos años», debido a la situación económica, estuvieron reducidas las inversiones en defensa. Indicó que España está haciendo un gran esfuerzo en colaborar con la UE en programas para mejorar las capacidades comunes, a través de la Coordinación Estructurada Permanente (PESCO) y el Plan de Acción Europea de Defensa (EDAP). Además, destacó que una de las prioridades de su Departamento es la innovación científica y tecnológica y puso en valor el papel de la industria española de defensa, «que crea puestos de trabajo» y debe ser «un motor en la industria de Europa».

La ministra de Defensa abordó los programas de modernización en curso, entre los cuales citó el del vehículo de combate sobre ruedas (VCR) 8x8, en el Ejército de Tierra; la fragata *F-110* y el submarino *S-80*, en la Armada; el Sistema de Armas de Siguiente Generación, en el seno del Futuro Sistema de Combate Aéreo, en el Ejército del Aire; y *Galileo*, de navegación por satélite, desarrollado por la UE y la Agencia Espacial Europea. «Son esenciales —observó—, porque los hombres y las mujeres de las Fuerzas

Armadas, cuando salen a realizar operaciones en defensa de la libertad y la seguridad, necesitan ir bien protegidos; pero también lo son para la creación de puestos de trabajo».

En política de personal se pretende, según Robles, «asegurar una actuación completa, a través de una aproximación integral al reclutamiento, a la formación y al apoyo y desarrollo profesional de nuestro personal militar, sin olvidar a los reservistas de especial disponibilidad». Aludió al programa *Consigue+*, orientado a que soldados y marineros obtengan un título de formación profesional de grado medio, que les permita no solo perfeccionar sus aptitudes y conocimientos, sino retornar a la vida civil en el caso de aquellos que quieran hacerlo; al incremento del número de plazas para el acceso de la tropa y marinería a la condición de permanente; a la inclusión de soldados y marineros y de reservistas de especial disponibilidad en reservas de plazas en otras administraciones públicas; al impulso a programas de becas y a los convenios con administraciones privadas.

La ministra de Defensa anunció que en esta Legislatura se fomentarán medidas de igualdad y de conciliación de la vida personal, familiar y profesional, aspecto que, advirtió, se está mejorando con el aumento de las capacidades de los centros de educación infantil y la instalación de wifi en las unidades.

Asimismo, Margarita Robles mostró su satisfacción por la contribución de



Margarita Robles acudió el 22 de mayo a la Comisión de Defensa de la Cámara Alta, que dedicó un minuto de silencio a los fallecidos en la tragedia.

nuestras Fuerzas Armadas a las misiones internacionales. «Para nosotros —aseguró— tiene que ser prioritario que no nos sea ajena la violencia en el mundo».

Robles resaltó la importancia de la cultura y la conciencia de defensa, para que «los ciudadanos sepan que tienen unas Fuerzas Armadas con voluntad de servicio, de estar en los lugares y momentos más difíciles».

FRENTE AL CORONAVIRUS

Respecto a *Balmis*, la ministra de Defensa recalcó que el único propósito de las Fuerzas Armadas en la lucha contra el COVID-19 ha sido el de salvar vidas y ayudar a los ciudadanos, «sin preguntar cómo ni cuándo ni a quién, y con el objetivo esencial de no hacer política».

Robles indicó que se ha actuado en cuatro grandes ámbitos: el transporte logístico de personal sanitario, medios técnicos y bienes de primera necesidad, así como de enfermos y fallecidos; la colaboración sanitaria y el establecimiento de hospitales de campaña; la desinfección de estructuras críticas y servicios esenciales; y la seguridad, en apoyo a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. Agregó que los militares han intervenido «en grandes ciudades y en los pueblos más pequeños» y advirtió que cerca del 60 por 100 de las acciones de las Fuerzas Armadas han correspondido a desinfecciones de residencias de mayores, donde, puntualizó, «no ha sido

un trabajo automático, sino también de darles cariño».

La ministra de Defensa aseveró que las Fuerzas Armadas han trabajado «en primera línea con la generosidad y la eficacia de siempre» y que «España y su gente han sabido estar a la altura de las circunstancias».

PORTAVOCES

Abrió el turno de intervenciones Yolanda Merelo, de Vox —integrado en el Grupo Mixto—, quien destacó «la entrega total a los ciudadanos» de las Fuerzas Armadas en la lucha contra el coronavirus; «si hubo algún fallo —agregó—, no fueron nuestros hombres y mujeres, sino la coordinación con las autoridades y servicios públicos».

Josep María Cervera (Grupo Nacionalista), consideró que para responder a las amenazas del siglo XXI —ataques a la ciberseguridad, cambio climático, pandemias— es preciso redefinir las in-

versiones: «menos estructura militar, más investigación y tecnología».

Pilar González Modino (Izquierda Confederal) pidió que España se sume a la propuesta del secretario general de la ONU, António Guterres, de un alto el fuego en todos los conflictos mundiales mientras dure la crisis sanitaria.

Francisco Javier Alegre (Ciudadanos) felicitó al Ministerio de Defensa por los avances en las medidas de igualdad y conciliación.

Xavier Castellana (Esquerra Republicana) se mostró en contra de la centralización de competencias en el estado de alarma, lo cual, que, según dijo, no había ocurrido en otros países europeos, donde las regiones han liderado la lucha contra el COVID-19.

«Los programas de modernización —señaló Rodrigo Mediavilla (PP)—, son fundamentales para adaptar nuestros Ejércitos al futuro; por ello, esperamos que se recupere lo antes posible el ritmo del potencial industrial y tecnológico».

Víctor Ruiz de Diego (PSOE) agradeció la «contundencia» con la que el Gobierno apuesta por la industria de defensa.

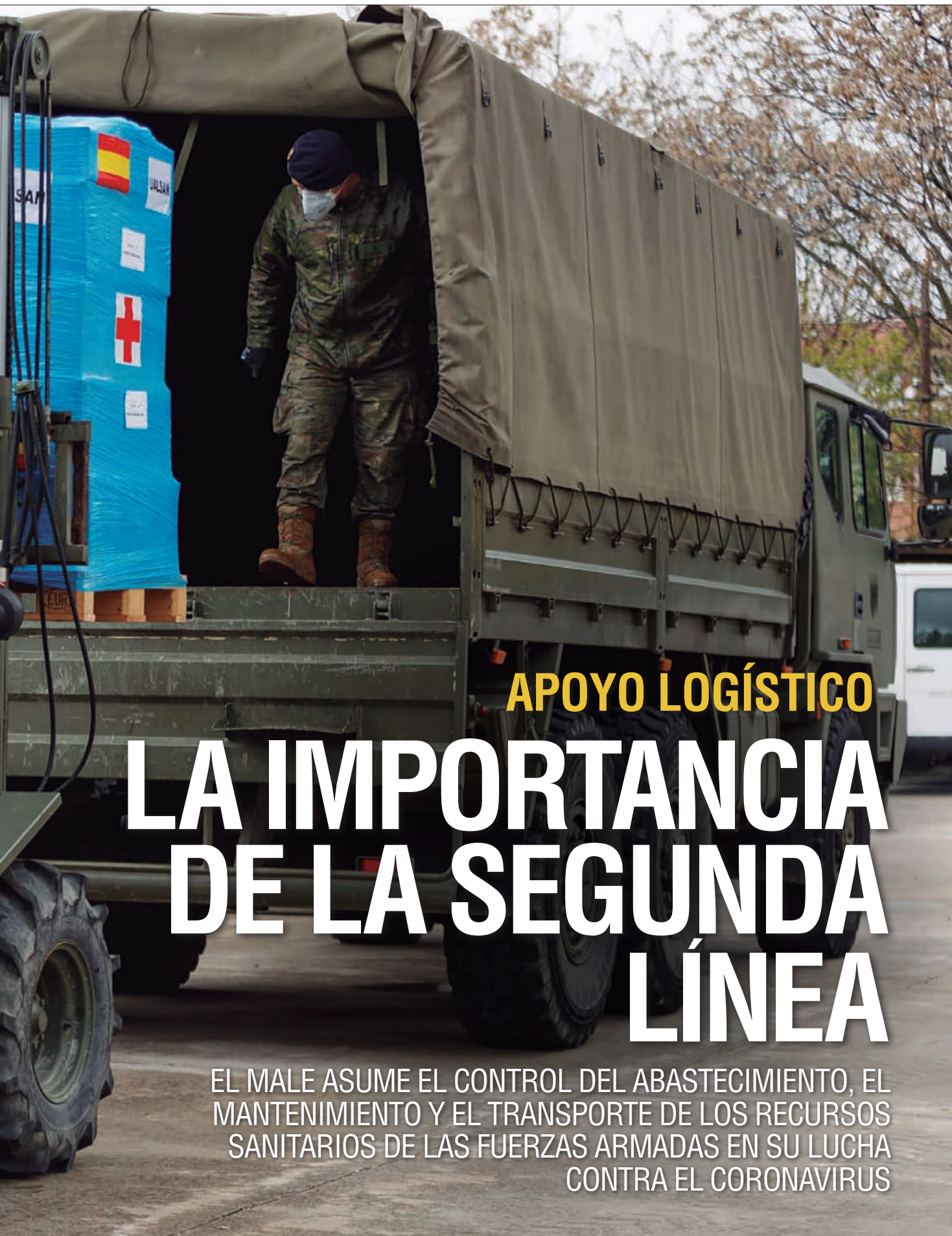
En su respuesta, Robles agradeció la «crítica constructiva» de los portavoces y se mostró «orgullosa de esta Comisión que ha demostrado un alto sentido de Estado».

Santiago Fernández del Vado
Fotos: Hélène Gicquel

«Los ciudadanos han sabido estar a la altura de las circunstancias», destacó Robles

**#ESTE
VIRUS
LO
PARAMOS
UNIDOS**





APOYO LOGÍSTICO

LA IMPORTANCIA DE LA SEGUNDA LÍNEA

EL MALE ASUME EL CONTROL DEL ABASTECIMIENTO, EL
MANTENIMIENTO Y EL TRANSPORTE DE LOS RECURSOS
SANITARIOS DE LAS FUERZAS ARMADAS EN SU LUCHA
CONTRA EL CORONAVIRUS

Unidad de Apoyo Logístico Sanitario



Técnicos del MALE validan y certifican un cargamento de mascarillas, guantes, EPIs, gel hidroalcohólico y productos desinfectantes en el PCAMI.

«**B**ajo ningún concepto el Centro de Gestión de Apoyo Logístico puede caer. De nosotros depende toda la logística de la operación *Balmis*». Fue la orden que transmitió a mediados de marzo, tras la declaración del estado de alarma, el general de brigada Rafael Castro, al frente de la Subdirección de Gestión Logística del MALE. Dos meses y medio después, el centro continúa en pie, ejerciendo la gestión, el control y la distribución de más de 150.000 m³ de recursos sanitarios para los miembros de las Fuerzas Armadas que siguen implicados en el combate contra el SARS-CoV-2. Hasta el 1 de junio, las rutas del suministro de equipos de protección, productos de desinfección y cualquier otro tipo de material de apoyo sanitario habían cubierto más de 250.000 kilómetros entre Madrid y las unidades finales de destino en todo el territorio nacional, el equivalente a seis vueltas al mundo.

«Lo esencial ha sido la inmediatez», afirma el general Castro. «Hemos sido muy proactivos para responder rápidamente a las demandas de las unidades», añade. «Un militar que entraba a limpiar una residencia en cualquier parte de España lo hacía pertrechado con el material llegado a la base aérea de Torrejón de Ardoz solo 48 horas antes», destaca por su parte el coronel Alfonso Azores, jefe del Parque y Centro de Mantenimiento de Material de Intendencia (PCAMI).



Traslado de material sanitario llegado el pasado 29 de marzo a la base aérea de Torrejón para la lucha contra el coronavirus.

Este órgano, dependiente también del MALE, y la Unidad de Apoyo Logístico de la Brigada de Sanidad (UALSAN) han sido las plataformas de almacenamiento y preparación de las cargas que irradian a todo el país desde la capital de España. Las rutas peninsulares se han cubierto por vía terrestre con los vehículos pesados y ligeros de la Agrupación de Transporte nº 1 de la Brigada Logística, mientras que los aviones del Ejército del Aire han realizado el suministro a las Islas Baleares y Canarias y las misiones en el exterior.

En el vértice de la pirámide logística de la operación *Balmis* se encuentra la Dirección de Adquisiciones del MALE. «Ha comprado todo lo necesario», subraya el coronel Azores. Mascarillas, gafas y equipos de protección individual (EPIs), productos de desinfección, termómetros, chalecos reflectantes, bolsas de residuos, sacos mortuorios, mochilas para fumigar... «El 90 por 100 del material —indica—. El otro 10 por 100 corresponde a donaciones y producción propia». El coronel

Rubén Somonte/MDA

El CEGAL se ha encargado de la gestión de más de 150.000 m³ de recursos sanitarios

Azores cita algunos ejemplos: «un millón de mascarillas entregadas por el Banco de Santander, agua embotellada del Canal de Isabel II o, a través del *NATO Support and Procurement Agency*, máscaras con filtro procedentes de Turquía, EPIs de la República Checa y 1.500 kilos de tejido tipo tyvek, con un nivel de protección muy alto, llegado de Luxemburgo, con el que pueden confeccionarse más de 15.000 monos desechables, y que hemos transferido a la industria nacional». En los talleres del MALE también se han fabricado mascarillas, EPIs, pantallas de protección y válvulas de respiradores sanitarios en 3D, entre otros recursos. Además, ha puesto en marcha proyectos de descontaminación, como el sistema por control remoto *Atila* (ver recuadro).

GESTIÓN DE RECURSOS

El control y distribución de todas las adquisiciones del MALE es responsabilidad del Centro de Gestión de Apoyo Logístico, más conocido por sus siglas, CEGAL. «Desde este organismo se dictan anualmente centenares de miles de órdenes de abastecimiento, mantenimiento y transporte», aclara el general Castro. En el caso de la operación *Balmis*, el centro ha gestionado, además, los recursos de apoyo sanitario que el Mando de Operaciones asignó a la Armada, el Ejército del Aire, la Unidad Militar de Emergencias, la Subinspección General de Sanidad y los contingentes desplegados en el exterior. También, aunque en menor medida, a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y organizaciones como Cáritas o Cruz Roja.

Además, se designó al CEGAL como organismo de coordinación específico para el establecimiento de un procedimiento sobre aerotransporte, recepción



Detalle del almacén robotizado de la Unidad de Abastecimiento del PCAMI.

Solidaridad con los más vulnerables

EL reparto de alimentos y otros productos básicos entre las personas más necesitadas ha sido parte de los cometidos de las Fuerzas Armadas en la operación *Balmis*. En Melilla, personal de la Comandancia General y, en especial, los miembros de la Unidad de Servicios de la Base Discontinua *Teniente Flomesta* recogieron y entregaron más de siete toneladas de productos de primera necesidad como parte de una campaña llevada a cabo por Cáritas Castrense. Para

ello, se habilitaron diferentes puntos de recogida, desde los que «de forma voluntaria y desinteresada, el personal de nuestras unidades colaboró aportando arroz, azúcar y muchos otros productos de alimentación e higiene», explica el teniente coronel Francisco José Calderón, jefe de la Oficina de Información Pública de la Comandancia. De la misma forma, los miembros de la Brigada *Extremadura* XI y sus familias recaudaron en apenas quince días más de 2.500 kilos de productos no perecederos en su base *General Menacho*, que entregaron al banco de alimentos de Badajoz. En Balares, militares y medios de la Comandancia General trasladaron doce toneladas de comida, distribuidos en 23 palés, desde el banco de alimentos de Mallorca a diversos centros de atención a desfavorecidos.

La Brigada de Infantería de Marina, *Tercio de Armada*, ha colaborado con el banco de alimentos de Cádiz haciendo entrega de más de media tonelada de comida en el marco del Plan Social del Cuartel de Batallones, que desarrolla la unidad de manera conjunta con el Tercio Sur en la provincia gaditana. Los infantes de Marina prestan apoyo a los comedores sociales de diferentes asociaciones benéficas, así como a Cáritas y otras instituciones sociales y de discapacitados.



Militares de Melilla entregan productos de primera necesidad a Cáritas Castrense.

Comandancia General de Melilla

Por su parte, la Brigada de la Legión ha aportado medios humanos y de transporte para mantener en funcionamiento el banco de alimentos de Roquetas de Mar (Almería) que se había visto obligado a cerrar tras declararse el estado de alarma, ya que la mayoría de su personal son voluntarios de avanzada edad. Gracias a la Legión, se ha seguido recibiendo y distribuyendo mercancías de larga duración como, por ejemplo, la leche donada por la Fundación *Reina Sofía*. Los

legionarios también recogieron alimentos en la empresa Biosol Portocarrero, de Níjar, que transportaron hasta el centro de distribución que en esa localidad dirigen las *Hermanas Mercedarias de la Caridad*.

La primera unidad en colaborar con los bancos de alimentos fue la Agrupación de Apoyo Logístico (AALOG) 41 de Zaragoza. El 19 de marzo trasladó 25 toneladas de comida a diez residencias de mayores en Aragón. En Madrid, la AALOG 11 se encargó del transporte de 149.000 kilos de alimentos y 50.000 litros de agua, además de 83 colchones, entre el banco de alimentos de IFEMA y ocho centros asistenciales de la ciudad y su provincia. A estas tareas se sumaron también las Brigadas *Guadarrama* XII y de Paracaidistas y la Guardia Real. Esta última también colaboró en la

distribución de productos de primera necesidad procedentes del banco de alimentos de Alcalá de Henares.

La AALOG 21 de Sevilla transportó más de 11.000 kilos de comida desde los centros logísticos del Grupo Día a los bancos de alimentos de varias ciudades andaluzas. Por su parte, la AALOG 81 movió 49.000 kilos de productos entre Mercatenerife y diferentes instituciones benéficas de la isla y otros 8.000 kilos donados por el Fondo Español de Garantía Agraria (FEGA) a la ONG *Sonrisas Canarias*.

**Prácticamente
todas las unidades
militares han
colaborado con
los bancos
de alimentos**



Trabajadoras de los talleres de corte, confección y bordados del Parque y Centro de Mantenimiento de Material de Intendencia fabrican equipos de protección individual.

y distribución de cargas procedentes del exterior.

Precisamente, la mayoría del material sanitario adquirido por el MALE ha llegado por vía aérea del extranjero, principalmente, al aeropuerto Madrid-Barajas y las bases aéreas de Torrejón de Ardoz y Getafe. «También han llegado mascarillas procedentes del Reino Unido por carretera», matiza el coronel Azores, jefe del PCAMI, donde se reciben, almacenan y se distribuyen todos los recursos que las Fuerzas Armadas están empleando en la operación. En las siete naves de su Unidad de Abastecimiento se preparan las cargas del material que no precisa de unas condiciones especiales de almacenamiento y manipulación. Entre ellas, los más de once millones de mascarillas, cuatro millones y medio de guantes, casi 68.000 litros de gel hidroalcohólico y 237.000 monos de protección desechables recibidos hasta el 1 de junio. «Las primeras semanas fueron muy duras, con jornadas de trabajo desde las siete de la mañana

hasta las once de la noche», afirma el subteniente Rocha. Todo ello para tener listos los envíos en menos de 24 horas cuando, hasta la crisis del coronavirus, las entregas se programaban cada 15 días. «Nunca pensamos en una situación así. Hemos tenido que distribuir a la vez que recibíamos y las peticiones de material llegaban sin cesar, cuando el material todavía no había entrado en nuestros almacenes», señala el subteniente.



Una militar de la Unidad de Apoyo Logístico Sanitario (UALSAN) prepara la carga de material sensible antes de su traslado.

CONTROL DE CALIDAD

Antes de su distribución, el material es validado y certificado —si el proveedor no lo ha hecho previamente— por los técnicos de la Jefatura de Ingenieros del MALE y de la Subdirección General de Sistemas Terrestres del INTA. Una vez declarados como aptos, el PCAMI canaliza los pedidos hacia 85 destinos diferentes.

La Unidad de Almacenamiento del PCAMI cuenta con un macro almacén «inteligente», donde se administran, de manera totalmente autónoma, hasta 27.000 palés, distribuidos en ocho calles, cargados con buena parte de los recursos que precisan las unidades para su actividad diaria y que, pese a esta situación de excepcionalidad, el parque ha seguido suministrando. Se trata de productos de subsistencia, como las raciones de campaña; los de acuartelamiento y campamento; y los de uniformidad y vestuario.

«Nunca imaginé que me vería fabricando monos protectores», admite Libia Domínguez,

**TENIENTE GENERAL RAMÓN PARDO DE SANTAYANA
JEFE DEL MANDO DE APOYO LOGÍSTICO DEL EJÉRCITO (MALE)**

«Si algo no ha faltado es entrega y corazón»

La capacidad logística del Ejército de Tierra ha asegurado la operatividad de las Fuerzas Armadas

EL MALE ha sido el cordón umbilical que ha alimentado desde la retaguardia la operación Balmis, «garantizado la obtención, el sostenimiento y la gestión de los recursos materiales y los transportes demandados», asegura su jefe, el teniente general Ramón Pardo de Santayana. «La adaptación y la colaboración de todas las autoridades del Sistema de Apoyo Logístico del Ejército de Tierra y, sobre todo, el trabajo de sus hombres y mujeres», constituyen, en su opinión, la clave de que las Fuerzas Armadas hayan podido situarse en primera línea de combate junto a la sociedad española en la lucha contra el COVID-19.

—¿Cuáles han sido los retos que ha afrontado el MALE?

—La operación está siendo especialmente compleja desde el punto de vista logístico. En primer lugar, por la necesidad de obtener unos recursos muy específicos de protección, desinfección y sanitarios, de los que se carecía y difíciles de conseguir; en segundo lugar, se trataba de apoyar a unidades sobre el terreno con misiones muy diversas, cuya composición variaba día a día y se incrementaba de forma continua; y, en tercer lugar, por la dispersión de estas unidades por todo el territorio nacional. Esto ha exigido una respuesta logística basada en dos pilares:

la adaptación y la colaboración de todas las autoridades del Sistema de Apoyo Logístico del Ejército de Tierra.

—¿Cómo se solventaron las dificultades que había para adquirir esos recursos sanitarios?

—Se creó una Unidad de Obtención ad hoc, donde se incorporó una oficial facultativa de la Dirección de Sanidad, cuyo asesoramiento especializado resultó fundamental, y se estableció un oficial de enlace en el Instituto de Gestión Sanitaria del Ministerio de Sanidad, lo que facilitó que se abrieran nuevas vías de obtención: mercado asiático, internacional, nacional, donaciones, entregas procedentes del Ministerio de Sanidad o la fabricación propia.

Disponer de la Jefatura de Asuntos Económicos del MALE permitió resolver con solvencia el reto de asumir de mane-

«Hemos sido capaces de hacer todo lo posible en beneficio de los ciudadanos»

ra centralizada los procesos de obtención por procedimiento de emergencia. Pero esto no hubiera sido posible sin la centralización de las recepciones en dos únicos centros logísticos: el Parque y Centro de Abastecimiento de Material de Intendencia y la Unidad de Apoyo Logístico Sanitario para el material que requería un tratamiento especial, designándose un único interventor que asistiera a los diferentes actos de comprobación y recepción administrativa de los bienes y equipos obtenidos.

—¿Se ha podido garantizar la calidad de los productos antes de su distribución?

—Ha sido una de nuestras constantes preocupaciones, dada la variedad, urgencia, novedad y diferentes procedencias de esos recursos. Para ello, la Jefatura de Ingeniería del MALE estableció un servicio permanente que garantizó el control de calidad en todas las recepciones, contando con el apoyo de las pruebas técnicas de la Subdirección General de Sistemas Terrestres del INTA en los casos de falta de garantía.

—Y después había que hacer las entregas con rapidez...

—Así es. El Centro de Gestión de Apoyo Logístico ha sido una pieza fundamental para asegurar la integración de todas las actividades logísticas, y la Agrupación de Transporte para la distribución de los recursos por todo el territorio nacional, reforzada por una Unidad de Transporte, creada para los transportes y acarreo de corta distancia en la zona periurbana de Madrid.

—¿Estaban preparados para un esfuerzo logístico de este calibre?

—El Ejército se prepara para la misión más difícil que siempre es la guerra convencional, pero también ha demostrado ser capaz de adaptarse para apoyar otro tipo de crisis, como esta pandemia, y hacer todo lo posible en beneficio de los ciudadanos. La operación Balmis se caracteriza por la dificultad de su sostenimiento logístico. Ha sido necesario rediseñar las prioridades en los procesos de adquisición, contratación, estimación de necesidades, integración de las actividades de gestión logística y apoyo de ingeniería.

—¿Y cuál es su valoración del resultado?

—No puede ser más alentadora. La organización por procesos del MALE no



Pepe Díaz

solo cumple plenamente su misión principal, dotar y sostener al Ejército como un todo, sino que se ha revelado como la organización idónea para desarrollar este tipo de operaciones.

La centralización de la adquisición en la Dirección de Adquisiciones del MALE, uno de los aspectos fundamentales del «Nuevo Concepto Orgánico» de 2015, se ha mostrado como una herramienta útil y eficaz. Ha demostrado ser capaz de ampliar, en cuestión de días y en circunstancias convulsas, el alcance de su actividad en cuanto al volumen de recursos adquiridos, la amplitud del mercado internacional y el apoyo a otros organismos. La eficacia de esta estructura, ha hecho que el MALE fuera asumiendo mayores responsabilidades con el paso de las semanas: con la Secretaría de Estado de Defensa, con el Mando de Operaciones, con el resto de Ejérci-

tos y organismos e, incluso, con el Ministerio de Sanidad.

—¿El personal del MALE ha respondido como esperaba?

—La valoración que debo hacer al esfuerzo desarrollado, no solo por el MALE sino de todo el Sistema de Apoyo Logístico del Ejército, se debe al trabajo de sus hombres y mujeres. Gracias a su pragmatismo, proactividad, rapidez, agilidad y a las interminables horas de trabajo siete días a la semana ha sido posible obtener, sostener y gestionar los recursos materiales y los transportes demandados. El camino no ha sido fácil y no ha estado exento de dificultades, pero si algo no ha faltado es entrega y corazón. Personalmente, me siento muy orgulloso de estar sirviendo a España con todos estos «logistas», ¡un verdadero privilegio!

J. L. Expósito

jefa del Taller de Corte. Allí se confecciona el vestuario del personal que viaja a la Antártida, los arreglos de los trajes de gala o los uniformes para las militares gestantes, de tallas especiales o de época. Cuando se declaró el estado de alarma tuvieron que dejarlo todo. «En mi caso —señala—, estaba trabajando en un modelo del siglo XVIII, el uniforme del decano de la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Madrid». Algo similar le ocurrió a Estrella Torres. «El viernes anterior —recuerda—, estaba en la máquina de bordados de banderas, con una enseña histórica de la Guardia Civil. El lunes, de vuelta al trabajo, tuve que dejarlo para ayudar a fabricar cintas de identificación de agentes de la autoridad».

En las primeras semanas el ritmo de trabajo no cesó, sobre todo con los recursos más críticos. «Cada día hacíamos 1.500 mascarillas y 140 EPIs para el personal médico y de desinfección», indica el coronel Azores. En su opinión, estas tareas extraordinarias han servido «para poner en valor que el Ejército tiene capacidad de producción propia». En sus almacenes se conserva ahora un stock de EPIs «que nos permitirá tener cierta capacidad de respuesta si esto vuelve a ocurrir», añade el jefe del PCAMI.

El parque está suministrando 149 artículos diferentes para la operación *Balmis*. De ellos, «únicamente 40 estaban catalogados con anterioridad a la crisis en el Sistema de Apoyo Logístico del Ejército», afirma el coronel Azores. Algunos de estos recursos requieren especiales condiciones de almacenamiento y manipulación. De ellos se han hecho cargo los especialistas de la Unidad de Apoyo Logístico Sanitario (UALSAN), de la Brigada de Sanidad, que en la operación *Balmis*, trabaja bajo autoridad del MALE. Desde sus instalaciones, en el barrio madrileño de Carabanchel, se han distribuido 65.000 kilos de guantes, hisopos, reguladores para botellas de oxígeno, pulsioxímetros de dedo, respiradores, bombas de infusión, aspiradores de secreciones, monitores de constantes, desfibriladores, nebulizadores y líquidos de desinfección. La unidad se ha ocupado también de los recursos

médicos y equipos de electromedicina destinados a los hospitales de Barcelona, Leganés (Madrid) y Sabadell.

DISTRIBUCIÓN

Del reparto de estos recursos sanitarios desde Madrid a diferentes puntos de España se ha ocupado la Agrupación de Transportes nº 1 de la Brigada Logística. Alrededor de 200 vehículos pesados y ligeros han formado convoyes para cubrir rutas a Burgos, Badajoz, Córdoba, Murcia, Valencia, Valladolid y Zaragoza. Una vez allí, otros medios de la BRILOG toman el relevo para trasladar el material a su destino final. Asimismo, la agrupación ha realizado más de una veintena de desplazamientos a los aeropuertos *Adolfo Suárez* Madrid-Barajas y a las bases aéreas de Torrejón y Getafe para



Brigada Logística

Arriba, personal de la AALOG 21 de Sevilla recoge productos de primera necesidad en el centro logístico del Grupo Día para llevarlos hasta el banco de alimentos de la ciudad hispalense. Debajo, uno de los siete almacenes del PCAMI con material *Balmis*.

llevar o recoger cargamentos transportados por vía aérea.

«Puntualmente, nos hemos apoyado en otros órganos logísticos, para optimizar medios», señala el general Castro. En una ocasión, fue necesario utilizar los helicópteros de las Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra para realizar una entrega rápida a las comandancias general de Ceuta y Melilla y, en Sevilla, la Agrupación de Apoyo Logístico 21 se encargó del transporte de material sanitario desde el aeropuerto de San Pablo.

Otras unidades logísticas también han distribuido recursos sanitarios, pero su esfuerzo principal se ha centrado en el transporte de material de acuartelamiento, como la Agrupación de Apoyo Logístico (AALOG) 61, que apoyó con tiendas de campaña y luminarias a un hospital de Va-



Atila, un robot contra el coronavirus

A principios de abril, los ingenieros politécnicos del MALE se propusieron diseñar, a la mayor brevedad posible, una nueva capacidad de desinfección frente a la COVID-19. El resultado es el sistema *Atila*, acrónimo de Antivirus por Iluminación Ultravioleta Autónomo, basado en la plataforma de control remoto para desactivación de explosivos *Theodor*, que utilizan las unidades de zapadores.

En solo un mes el prototipo ya estaba siendo probado. Para ello, en el cabezal del brazo articulado del robot se instalaron hasta cinco lámparas de vapor de mercurio que generan luz ultravioleta de banda C (onda muy corta) o UV-C, ante la que sucumben bacterias y gérmenes. El SARS-CoV-2 no es una excepción. Antes de su integración al *Theodor*, la capacidad germicida de la UV-C fue verificada por el INTA y sirvió también para la implementación experimental de lámparas ultravioletas en otro robot remoto, el *Telexmax*, que utiliza el Grupo de Intervención en Emergencias Tecnológicas y Medioambientales (GIETMA) de la UME en escenarios de contaminación nuclear, radiológica, biológica o química.

La luminaria UV-C permitirá intervenir en quirófanos, UCIs y otras instalaciones dotadas de equipos electrónicos críticos para cuya desinfección no es recomendable el uso del peróxido de hidrógeno ni virucidas húmedos, como el hipoclorito sódico. Es por ello que el sistema *Atila* ha realizado sus primeras pruebas en el hospital general de Valencia, en Quart de Poblet, y en el Centro de Comunicaciones de Naciones Unidas de Manises, mientras que el *Telexmax*

lo hizo en las instalaciones de la UME en la base aérea de Torrejón de Ardoz (Madrid) y en el Pabellón 9 del hospital provisional de IFEMA.

El empleo de estos sistemas evitará la presencia de personal en áreas con una elevada carga viral durante las actividades de desinfección, eliminando el riesgo de contaminación, y además reducirá el tiempo de ejecución de horas a minutos.

«A finales de marzo nos encontrábamos desbordados ante las peticiones de apoyo a las desinfecciones», recuerda

el coronel Carlos Ardanaz, director de la Escuela de Defensa NBQ. Hoy, disponen de seis robots listos para intervenir si hubiera un nuevo repunte de la pandemia. La escuela es uno de los organismos que participan en este proyecto, junto al INTA, donde surgió la idea y se hicieron las primeras pruebas utilizando diferentes tipos de patógenos; el MALE, en cuyo Parque y Centro de Mantenimiento de Material de Ingenieros se realizó el diseño y a través de su Dirección



Ejército de Tierra

Pruebas de desinfección con el sistema *Atila* del Ejército de Tierra.

de Adquisiciones se compraron los componentes que lo integran; y los regimientos de Defensa NBQ nº 1 y de Pontoneros y Especialidades de Ingenieros, cuyo personal, como dos de los destinatarios finales del sistema, está comprobando sobre el terreno su funcionamiento, «más efectivo de lo que se esperaba», destaca el coronel Ardanaz. «La idea —añade— es ampliar el proyecto a los robots *Avenger*, de menor tamaño y peso que el *Theodor*, y, por tanto, más fácil de introducirlos, por ejemplo, en un ascensor y acceder a las plantas superiores de un edificio».

**Los medios de
la BRILOG han
recorrido casi
220.000 kilómetros y
movido cerca de 700
toneladas de material**

Iladolid, donde tiene su base, y a otro de Medina del Campo. Además, trasladó tres máquinas de confección de mascarillas adquiridas por el Gobierno desde Vitoria a la sede de la empresa Bexen Medical, en Etxebarria (Vizcaya) así como material sanitario desde Valladolid y Vitoria al resto de unidades de su entorno en Asturias, Cantabria, Castilla y León, Galicia y País Vasco. La ya citada AALOG 21 hizo lo propio desde Córdoba y Granada a todas las unidades de Andalucía, y la 41 desde Zaragoza, donde tiene su base, a las

de Aragón, Cataluña, Navarra y La Rioja. Esta unidad también apoya la gestión del albergue provisional para personas vulnerables instalado en la Fira de Barcelona.

En conjunto, las unidades de la Brigada Logística han recorrido casi 220.000 kilómetros, transportado más de 700 toneladas de material por gran parte del país, indica el teniente coronel Jesús Leal, de la BRILOG. «Nuestra boina verde se ha visto en 37 provincias».

J. L. Expósito
Fotos: Pepe Díaz



Un miembro de la UME desinfecta el albergue para personas sin hogar. Debajo, otro compañero controla el sistema de duchas y el hospital de IFEMA



La colaboración entre civiles y militares ha sido fundamental para instalar y mantener el hospital y el albergue para personas sin hogar en el recinto ferial de Madrid

EL ESPÍRITU DE IFEMA

CATORCE de mayo; doce en punto de la mañana. Un vehículo de la Unidad Militar de Emergencias espera en la entrada del pabellón 14 de IFEMA para entrar y desinfectar el recinto. Otros miembros de la unidad, a pie, perfectamente protegidos y cargados con sus mochilas, comienzan a rociar baños, duchas y aquellos rincones de difícil acceso. El producto que utilizan, una mezcla de hipoclorito sódico, no es tóxico pero podría provocar irritación en los ojos, por eso los trabajadores del SAMUR Social acompañan a fuera del pabellón a las 150 personas sin hogar que viven allí desde hace dos meses para pasar el confinamiento impuesto por la crisis del COVID-19.

Permanecen fuera solo 20 minutos, los que el Jeep Ranger de la UME tarda en limpiar paredes y suelos. La maniobra de desalojo y reentrada de estas personas en el pabellón 14 ya es rutinaria. Civiles y militares se conocen bien después de tanto tiempo trabajando juntos en este espacio. La decisión de montar el albergue se tomó cinco

días después de instaurarse el estado de alarma. «Y en 48 horas, con ayuda de la UME, pudimos dar alojamiento a estas personas», señala Miguel Ángel del Río, coordinador del SAMUR Social en el pabellón. Este servicio de emergencias sociales, dependiente del ayuntamiento madrileño y gestionado por la empresa Grupo 5, ha aportado médicos, psicólogos, integradores sociales... para ofrecer ayuda a un colectivo tan especial. «Son gente de la calle, con muchas patologías: de salud mental, con adicciones...», señala. Acudieron en cuanto se corrió la voz de que se montaba el albergue. «Estas personas viven de los transeúntes y, sin ellos, no podían subsistir. Muchos estuvieron haciendo cola a las puertas de IFEMA cuatro días antes de que abriéramos», recuerda del Río.

TRABAJO DIARIO

Los militares han ido todos los días al albergue provisional de IFEMA. Y no solo para desinfectar. También montaron mesas y bancos para ampliar la zona de comedor y habilitaron duchas de campaña, algo que los usuarios «han agradecido

a pleno rendimiento.



Ejército del Aire



Miembros de la II Bandera de la Brigada Paracaidista cargan lotes de productos sobrantes del hospital de IFEMA para entregárselos a distintas asociaciones.

mucho porque, por desgracia, no las tienen en su día a día», comenta el brigada Roberto Díaz Izuardo, del Regimiento de Apoyo de la UME. Se instaló un contenedor con diez duchas que podían utilizar hasta 100 personas a la hora y colocaron una tienda de campaña adyacente como vestuario. Su mantenimiento también ha sido cosa de la UME, sobre todo para evitar que se encharcara la zona, ya que en el pabellón 14 no hay desagües.

Las duchas han sido una vía de relajación para muchas de las personas alojadas. «Era su momento del día, y si se estropeaban, todos preguntaban por la UME; que si no venían a arreglarlas», recuerda Miguel Ángel del Río. Algunos de ellos afirmaban sentirse más seguros con los militares allí. «Al ver a los uniformados, se daban cuenta de que la situación era seria, que había que mantener unas normas», añade.

La colaboración con los militares, reconoce el coordinador de Grupo 5, ha sido «muy estrecha» y ha ido mucho más allá de la misión asignada. «Siempre han estado muy atentos, y ante cualquier

necesidad que tuviéramos su respuesta era siempre la misma: no os preocupéis que vamos ahora mismo. Es una maravilla verlos trabajar, su organización, su preparación... Y han demostrado mucho cariño hacia estas personas».

Los sin hogar que se juntaron en el pabellón 14 de IFEMA eran todos hombres, con edades entre 19 y 86 años. Había muchos jóvenes, lo que sorprendió a los servicios sociales, y también algunos inmigrantes que llegaron a nuestro país a

trabajar y la crisis del COVID-19 les dejó en la calle. Algunos de los alojados en IFEMA han encontrado trabajo mientras estaban allí, como jornaleros en el campo, y otros, se están organizando para buscar un piso entre varios. «Pero, desgraciadamente, la mayoría volverá a la calle», admite Miguel Ángel del Río.

JUNTOS CONTRA LA PANDEMIA

Al igual que en el albergue, la colaboración entre civiles y militares ha sido muy estrecha en el hospital de campaña de IFEMA que se convirtió en el principal alivio de la red asistencial madrileña durante el pico de la pandemia y que cerró sus puertas el 1 de mayo después de asistir a 4.000 infectados por el virus.

Este trabajo conjunto fue reconocido por la ministra de Defensa, Margarita Robles, en un acto celebrado el 11 de mayo en el recinto ferial. Fue un homenaje «a los ciudadanos españoles y a la ciudad de Madrid, representada en el espíritu de IFEMA, un espíritu de solidaridad, de generosidad y de trabajo conjunto», destacó la ministra, quien también ensalzó

**Un retén del
Ejército permanece
en IFEMA por si
fuera necesario
volver a poner en
marcha el hospital**



Rubén Somonte/MDE

La ministra de Defensa, acompañada del JEMAD, comparte impresiones con un miembro del SAMUR Social en el pabellón 14 de IFEMA.



Ejército del Aire

Una enfermera de la UMAAD trabaja en la UCI que esta unidad del Ejército del Aire instaló en el hospital de campaña del recinto ferial de Madrid.

el trabajo de los sanitarios, los trabajadores sociales, del SAMUR «y de toda la gente que se ha volcado como lo han hecho las Fuerzas Armadas».

Acompañada por el jefe de Estado Mayor de la Defensa, general del aire Miguel Ángel Villarroya, el secretario de Estado de Defensa, Ángel Olivares, el director del Hospital de IFEMA, Antonio Zapatero, y el adjunto de operaciones del MOPS, general José Manuel Vivas, la ministra entregó una placa conmemorativa al director de Comunicación y Marketing de IFEMA, Raúl Díez, en la que se podía leer: «A todos los grandes héroes de Madrid, hombres y mujeres que unidos y solidarios, han combatido con generosidad, entrega y profesionalidad al COVID-19».

La entrega se realizó en el pabellón 14. A pocos metros de allí, en el pabellón 8, doce miembros de la II Bandera de la Brigada Paracaidista seguían preparando palés con productos donados al hospital de campaña (guantes, mascarillas, geles de ducha, cepillos de dientes, mantas, colchones, somieres, etcétera). Una vez que se dio el alta a los últimos pacientes estos productos se han repartido entre las asociaciones que lo han solicitado.

Tras la clausura del hospital, los soldados de la BRIPAC también se ocuparon de la recogida del mobiliario y material. «Lo hemos dejado todo preparado por si hubiera un pico de la enfermedad», señala el teniente Daniel Naranjo.

Antes que ellos, fue la Brigada Guadarrama XII la encargada de preparar esos lotes de productos. Sus efectivos trabajaron en el hospital de campaña cuando estaba a pleno rendimiento, en estrecha colaboración con el SUMMA (Servicio de Urgencia Médica de la Comunidad de Madrid). «Ha sido gratificante ver como se marchaban los últimos pacientes, ya recuperados», recuerda el capitán Diego Ruiz quien permaneció casi un mes en IFEMA y que, después, tuvo que guardar cuarentena por su contacto con los enfermos. «Quedarnos en casa también es ayudar», señala.

Entre otros cometidos, los soldados de la Guadarrama XII montaron camas y taquillas y reforzaron los paneles que delimitaban las habitaciones. Además

La ministra de Defensa presidió en IFEMA un acto de reconocimiento de las Fuerzas Armadas a la ciudadanía española

se mejoró el sistema de pulsadores que utilizaban los enfermos desde sus camas para avisar a los sanitarios. «Estaban en la cabecera y para la gente mayor era muy difícil acceder a ellos. Revisamos toda la instalación y pusimos cables más largos para que pudieran tenerlos a mano. También montaron las mesas que utilizaban para comer el millar de pacientes que llegaron a estar ingresados en IFEMA.

dinación ni de dependencias. Ha sido un verdadero placer trabajar con tantos profesionales diferentes», concluye.

DUCHAS Y BAÑOS

En el montaje del hospital provisional también colaboró el Regimiento de Especialidades de Ingenieros nº 11. Cuatro de sus miembros fueron los primeros en llegar desde Salamanca, el 22 de marzo, para asesorar en las necesidades de la instala-

MUR. «Normalmente, trabajamos solos pero, como se ha demostrado en esta operación, tenemos la capacidad de poner en común nuestras ideas con diferentes colectivos civiles y llevarlas todos juntos hasta el objetivo final que era acabar el hospital cuanto antes», asegura el capitán López Sánchez, quien reconoce que no olvidará nunca esta misión. «Ha sido una gran experiencia. Notábamos que se valoraba nuestro trabajo. Recuerdo que cuando llegamos, el ingeniero que dirigía la construcción del hospital se echó las manos a la cabeza. Menos mal que estáis aquí, nos dijo, porque es veros y saber que esto va a funcionar». Lo mismo ocurrió en el resto de hospitales provisionales, 17 en total, que el Ejército ha ayudado a levantar en toda España: «Alcalá de Henares, Segovia, Sabadell... Todos nos han apoyado, ayuntamientos, empresas, los bomberos de la Generalitat... el recibimiento siempre ha sido tremendo», concluye.

En IFEMA también ha sido muy importante la aportación de la Unidad Médica de Apoyo al Despliegue Aéreo (UMAAD) Madrid del Ejército del Aire que instaló, en 12 horas, seis puestos de UCI para pacientes críticos, los primeros con los que contó el hospital. También puso a disposición camillas de transferencia para el desplazamiento de pacientes dentro del pabellón 9 y 30 camas convencionales que se sumaron a las 50 que llevó la Brigada de Sanidad del Ejército de Tierra.

«Realmente es difícil definir el trabajo allí visto. Es el resultado de decenas de profesionales volcados, cualificados, estimulados, muchos voluntarios», cuenta orgulloso el comandante médico Armando José Munayco que estuvo al frente del equipo de la UMAAD Madrid desplegado en IFEMA: un médico, cuatro enfermeros y cinco efectivos de tropa. La coordinación de esfuerzos ha sido fundamental a la hora de hacer frente a la pandemia y lo vivido en este hospital ha sido el mejor ejemplo.

Elena Tarilonte
Fotos: Pepe Díaz



El coordinador del pabellón 14, junto con miembros de la UME que acaban de desinfectar y revisar las duchas de campaña.

Para el capitán Ruíz ha sido «una experiencia brutal» trabajar de forma tan estrecha, tanto con los enfermos como con los médicos, enfermeros y celadores. «Nos hemos ayudado mutuamente. El personal del SUMMA, por ejemplo, cuando estaba más liberado de su trabajo, nos ayudaba a preparar bolsas con productos para los pacientes o a organizar el almacén», añade. «Salvo en misiones internacionales, nunca había visto a la gente tan motivada. El propósito de la operación estaba claro y no hemos tenido problemas de coor-

ción de duchas y baños para los pacientes. A ellos se sumaron posteriormente otros 14 miembros de la unidad encargados de la colocación de 22 contenedores de ablución (duchas, servicios y mixtos).

«A principios de mayo hemos vuelto para desmontar todo, menos los medios del pabellón 9, que continúan montados por si hubiera un rebrote de la enfermedad», explica el capitán Alejandro López Sánchez.

Los miembros del Regimiento han colaborado con responsables de la Consejería de Sanidad, del SUMMA y el SA-

RESILIENCIA EN TIEMPOS DE COVID-19

Oda a la presilla de plástico

DE un tiempo a esta parte todos hemos incorporado las presillas de plástico a nuestro arsenal de herramientas caseras. Es un elemento barato, fácil de utilizar y con múltiples aplicaciones para reparaciones provisionales.

CF Alejandro Jubera Domingo
Centro Conjunto
de Desarrollo de
Conceptos, CESEDEN

Seguramente, este humilde utensilio no goza de gran predicamento entre los artesanos expertos para los que el acabado de calidad es esencial. Aun así, propongo valernos de este instrumento para explicar algunos pilares de la resiliencia social:

Sencillas y fáciles de usar. Como tendencia natural, los mecanismos de funcionamiento sociales se van sofisticando para aumentar la eficiencia de los procesos o poder elaborar servicios/productos más complejos. Este rasgo distintivo de las presillas de plástico también debería inspirar a las sociedades que hacen frente a catástrofes o pandemias. Deben aplicarse procedimientos simples, sencillos y sin trabas burocráticas para salir adelante. El Estado debe ser ágil en la toma de decisiones frente a un entorno cambiante y adverso, por eso se dota de mecanismos como los estados de alarma, excepción y sitio.

En estas circunstancias lo perfecto es enemigo de lo bueno y no podemos permitirnos el lujo de esperar a que escampe... Hay que tomar decisiones difíciles con la información disponible y con poco tiempo para la reflexión.

Por otra parte, la sencillez y simplicidad en la comunicación estratégica inspiran confianza, imprescindible para asegurar el apoyo y la cohesión social que garanticen la cooperación de todos.

Por último, es necesario gestionar la conectividad entre distintos actores (*networking*) para relacionar de forma ágil los que detectan un problema con los que pueden contribuir a solucionarlo.

Disponibilidad inmediata y autonomía. Este simple útil nos hace autónomos y podemos utilizarlo en el momento que nos haga falta: si por ejemplo en mitad del confinamiento por la pandemia COVID-19 empieza a perder agua la tubería de entrada de agua del lavavajillas, las ferreterías están cerradas y el fontanero te da cita para dentro de seis días, podemos hacer una reparación en el momento con un par de presillas y algo de cinta aislante.

Así, una sociedad que hace frente a una situación de emergencia debería ser autónoma del exterior y tener soluciones disponibles de forma inmediata, aunque no sean las perfectas a largo plazo.

En este caso, unidades especializadas en respuesta ante catástrofes como equipos de emergencias médicas, bomberos, Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado o la Unidad Militar de Emergencias (UME) permiten una respuesta inmediata inicial.

Como argumenta Bill Gates en una de sus charlas TED, disponer de unidades sanitarias desplegables (al estilo de fuerzas expediciona-

rias militares) permitiría afrontar infecciones atajándolas en el lugar de origen, impidiendo o ralentizando que se propaguen globalmente. En todo caso, es necesario «comprar tiempo» para prepararse mejor y enfrentar la primera ola en las mejores condiciones posibles.

Cuando se repara la tubería del lavaplatos de forma provisional, conseguimos inmediatamente mantener la operatividad del electrodoméstico y ganamos tiempo hasta que llegue la pieza de repuesto que hemos pedido por *on line*.

Versatilidad e improvisación. Las presillas nos sirven para improvisar diversas reparaciones domésticas. En este caso, las Fuerzas Armadas por naturaleza son versátiles y se adaptan a las circunstancias cambiantes. Aunque estén especializadas en llevar a cabo un perfil de misión determinado, muchas de sus capacidades (por ejemplo, transporte, logísticas, comunicaciones, seguridad o mando y control) son de alto valor en las primeras fases de cualquier emergencia o catástrofe.

La combatividad, voluntad para superar la adversidad, espíritu de cooperación y trabajo en equipo y su capacidad de gestionarla en la incertidumbre forman parte de la cultura militar. Por otra parte, al estar jerarquizada y compartir procedimientos estandarizados sirve de núcleo inicial que permita una respuesta a más grande escala.

«Eres un ciudadano y la ciudadanía acarrea responsabilidades». La capacidad del Estado en grandes catástrofes se verá desbordada, sobre todo al principio de la crisis. Cada individuo debe ser capaz de adaptarse y ser parte de la solución.

En definitiva... asequible pero muy valiosa. Si extrapolamos esta característica a una sociedad en tiempos de crisis podemos identificar que trabajadores que no realizan trabajos cualificados (ni bien pagados) han permitido mantener en funcionamiento la sociedad bajo el azote del COVID-19.

Todos tenemos interiorizado desde niños que lo injusto es inaceptable. Las decisiones y acciones injustas minan la cohesión social provocando un peligroso efecto dominó que socava la autoestima individual y colectiva.

La continuidad en el funcionamiento de los servicios esenciales es vital en los primeros compases de una catástrofe, quizás en un estadio más avanzado de la crisis otros segmentos de la población tomarán un papel más relevante... Pero siempre deberíamos tener presente quién estuvo ahí en los momentos más difíciles.

Por su parte, el resto de la sociedad debería corresponder con sentido de justicia. Hay que valorar la labor de unos y de otros, asumiendo la redistribución de la riqueza como un tributo necesario para garantizar una sociedad que es capaz de superar los momentos difíciles. No hay ciudadanos de primer o de segundo orden, todos somos importantes y ninguno imprescindible.



QUE NADIE SE QUEDE ATRÁS

Nunca se abandona a un compañero en el combate. Es una máxima que los militares tienen presente incluso en sus ejercicios de adiestramiento. Los soldados aprenden a prestar los primeros auxilios de emergencia o la forma de transportar a un herido, como hacen estos dos miembros del batallón español en Letonia durante unas prácticas en el campo de maniobras de Adazi.

Ese compañerismo y la solidaridad se han fundido en la batalla contra el coronavirus.

Los militares han estado al lado de los más vulnerables: las personas mayores en las residencias, los enfermos que trasladaban a los hospitales y los fallecidos. «Ninguno ha sido anónimo para nosotros. Cada uno de ellos era nuestro compañero», aseguraba un miembro de la UME.

Un soldado nunca deja atrás a un compañero.

Victor Hernández

Fotografía: Sgto. Felipe Barandica/PAO eFP







Etienne Ansotte/Comisión Europea

De izquierda a derecha, la presidenta de la Comisión Europea, Ursula Von der Leyen, durante la presentación del Plan de Recuperación el pasado día 27; un avión procedente de EE

Los organismos internacionales intensifican sus fórmulas para ayudar en la reconstrucción y buscan lecciones aprendidas que mejoren la seguridad de todos

LA UNIÓN HACE LA FUERZA

EL COVID-19 ha sacudido nuestras sociedades con una intensidad imposible de imaginar hace tan solo unos meses. Nadie estaba preparado para esto, pero los organismos internacionales están demostrando no solo su capacidad de acción conjunta y la incontestable necesidad del multilateralismo y la solidaridad, sino también su cualidad de analizar lo sucedido, aprender de la experiencia y activar nuevos mecanismos de respuesta que garanticen nuestra seguridad y bienestar. El 19 de mayo, los 194 países que participaron en la 73ª Asamblea de la

Organización Mundial de la Salud aprobaron una Resolución sin precedentes que sella el compromiso para intensificar los esfuerzos en conseguir una vacuna que debe ser «global y de acceso para todos» y admite la necesidad de realizar una evaluación «imparcial, independiente y completa» de la gestión de esta crisis para mejorar la capacidad de prevención y respuesta de las Naciones Unidas ante futuras crisis. Por su parte, Europa ha dado un salto cualitativo en el concepto de solidaridad y demostrado la propia solidez del proyecto europeo: el pasado 27 de mayo, la Comisión Europea, en un

gesto sin precedentes, aprobó un ambicioso Plan de Recuperación que aspira a movilizar un total de 3,1 billones de euros —por primera vez en sus 60 años de historia, la UE transferirá una parte de sus recursos en forma de subsidios a fondo perdido hacia los países más golpeados por la crisis, siendo España uno de los más beneficiados— y los ministros de Asuntos Exteriores, reunidos telemáticamente los días 26 y 29, acordaron dar un nuevo impulso a la Conferencia sobre el futuro de Europa —prevista para el 9 de mayo pero cancelada por la pandemia— para diseñar el papel que puede y debe



Kristof J. Rixmann/US Air Force



Irakí Gómez/MDE

UU llega a Italia el 13 de mayo con material médico gracias a la iniciativa *Rapid Air Mobility* de la OTAN; y reunión telemática de los ministros de Defensa de la UE el 12 de mayo.

regar la Unión en el mundo, analizar carencias e incentivar sectores como sanidad, movilidad, suministros básicos y uso de las tecnologías.

MAYOR RESILIENCIA

En el mismo sentido, los ministros de Defensa mantuvieron una videoconferencia el 12 de mayo —presidida por el Alto Representante de la UE para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Josep Borrell, y en la que también participaron el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, y el secretario general adjunto de Operaciones de Paz de la ONU, Jean Pierre Lacroix— para analizar las repercusiones de la pandemia en nuestra seguridad y definir necesidades y carencias. Tras más de dos meses de batalla contra los efectos del SARS-CoV-2, los titulares de Defensa pudieron reflexionar sobre las lecciones aprendidas en áreas como solidaridad, alianzas, suministros básicos o capacidad de respuesta. Los ministros de los 27 coincidieron en la necesidad de fortalecer la preparación y la resiliencia para el futuro mediante la preparación de ejercicios, el refuerzo de los trabajos sobre ciberseguridad y la lucha contra las amenazas híbridas, con especial atención a las medidas para combatir la desinformación. Todo ello, en estrecha cooperación con nuestros socios preferentes: la OTAN y la ONU.

Y la primera gran enseñanza que nos ha dejado esta crisis es el papel esencial que están desempeñando los Ejércitos nacionales de los Estados miembros al contribuir con los actores civiles en diferentes misiones —la ministra de Defensa española, Margarita Robles informó a sus homólogos de que en España un promedio de 8.000 militares han realizado cada día desde mediados de marzo cientos de intervenciones en todo el país mostrando a la ciudadanía las razones por las que pueden confiar en sus Fuerzas Armadas en tiempos de adversidad— y, además, proporcionando apoyo en el control transfronterizo. En este sentido, los ministros valoraron positivamente la Fuerza Especial del Servicio Europeo de Acción Exterior (EEAS TF) creada el pasado mes de abril para facilitar la asistencia mutua, el

**Los ministros de
Defensa de la UE
resaltaron la
colaboración de
las FAS con las
autoridades civiles**

intercambio de información y el apoyo entre las FAS de los 27 países de la Unión.

Robles defendió ante sus homólogos que «trabajando juntos y mejorando los mecanismos de cooperación, haremos realidad la idea de una Europa que protege y defiende a sus ciudadanos» frente a crisis globales como la sufrida por el coronavirus. En su intervención, Robles señaló que «la crisis actual nos muestra que la seguridad es integral y es global, y requiere solidaridad y una cooperación estrecha en el seno de la Unión».

Pero a la hora de valorar lecciones aprendidas y mejorar nuestra capacidad de respuesta, la ministra afirmó que «las instituciones europeas no han actuado de forma suficientemente integrada». En este sentido, Margarita Robles abogó por consolidar «una base industrial europea más sólida», y por «reforzar nuestra capacidad de investigación e innovación en Defensa, haciendo uso de los nuevos modelos de cooperación, como la PESCO, la CARD o el Fondo Europeo de Defensa». También se ha mostrado firmemente convencida de que las Fuerzas Armadas pueden ayudar a incrementar nuestra preparación y resiliencia a través de la cooperación en proyectos de capacidades críticas, como un Mando Médico europeo.

Los ministros también analizaron las implicaciones de la pandemia más allá

de nuestras fronteras —todo parece indicar que el COVID-19 empeorará nuestro entorno de seguridad en los próximos años— y coincidieron en que la UE debe hacer todo lo posible por mantener la presencia de todas sus misiones y operaciones sobre el terreno, sabiendo conjugar la seguridad del personal desplegado con la realización de sus cometidos a los que ahora hay que sumar labores de ayuda a las autoridades civiles en la batalla contra la enfermedad. En su intervención, Margarita Robles tras reiterar «el sólido compromiso de España con las misiones y operaciones europeas» puso de relieve la importancia de la presencia en África como señal de confianza y estabilidad para los pueblos que sufren las consecuencias del terrorismo y la fragilidad institucional, transmitiéndoles el apoyo de la Unión Europea.

Pocos días más tarde, las ministras de Defensa de Alemania, España, Francia y el ministro italiano dieron un paso más en su compromiso con la Europa que protege y dirigieron una carta al resto de sus homólogos de la UE además de a Josep Borrell en la que, sobre la base inquebrantable de «nuestros valores europeos comunes», los cuatro ministros manifiestan su intención de intensificar significativamente los esfuerzos encaminados a lograr una Unión Europea más integrada y efectiva. Para ello, proponen diversas líneas de actuación dirigidas a mejorar la solidaridad y la resiliencia de la Unión Europea y de sus Estados a través de un sistema de gestión de crisis más ambicioso y amplio, y de una estrategia de comunicación que contribuya a contrarrestar las narrativas falsas; fortalecer la Cooperación Estructurada Permanente (PESCO); reducir dependencias críticas con la mejora de las capacidades propias; progresar hacia una mayor comprensión común de las amenazas y desafíos mediante el desarrollo del concepto denominado *Strategic Compass*, herramienta que mejorará nuestra habilidad para actuar rápida y decisivamente; y trabajar en la mejora de la coherencia de las herramientas de la Unión Europea, al tiempo que se mantiene el compromiso con el fortalecimiento del pilar europeo en la cooperación con la

OTAN, con otras organizaciones internacionales, particularmente Naciones Unidas, y con los países socios.

ADAPTACIÓN Y RESPUESTA

Las misiones y operaciones, pero en este caso de la OTAN, fueron objeto de revisión el pasado 14 de mayo durante el Comité Militar reunido en formato de Jefes de Estado Mayor y que, por primera vez, contó con la participación de Macedonia del Norte como miembro de pleno derecho. El secretario general, Jens Stoltenberg hizo hincapié en que los desafíos y amenazas a nuestra seguridad no han disminuido pese a la pandemia e insistió en que «la OTAN debe seguir trabajando para garantizar que esta crisis de salud no se convierta en una crisis de seguridad, y continuar brindando una disuasión

al mariscal del aire británico Stuart Peach, explicó que, pese a cierta reducción de los efectivos debido a la pandemia, se mantienen firmes los compromisos adquiridos y la Alianza continúa con sus labores de asesoramiento y formación de sus fuerzas de seguridad además de prestar apoyo en la lucha contra el COVID-19. En el caso concreto de Irak, el mariscal Peach indicó que, «cuando las condiciones sanitarias lo permitan, aumentaremos nuestras actividades sobre el terreno a medida que asumimos la responsabilidad de algunas de las actividades de adiestramiento y formación que realizaba la Coalición Global contra el *Daesh*».

Respecto a la modernización de la Alianza y su adaptación a los nuevos desafíos los jefes de Estado Mayor analizaron los pasos dados desde que hace

ahora un año se aprobara la nueva Estrategia Militar de la OTAN. La reunión sirvió para pulir y poner en práctica los objetivos militares, las estrategias fijadas y las necesidades de capacidades a través del concepto de Disuasión y Defensa del Área Euroatlántica (*Concept of Deterrence and Defence of the Euro-Atlantic Area*, DDA) y del concepto de Plena Capacidad de Combate (*Nato Warfighting Capstone Concept*, NWCC). Este último, una vez ya definido, será presentado a los ministros en su próxima reunión del mes de junio.

Desde que comenzó la crisis provocada por el SARS-CoV-2, la Alianza está desarrollando una labor sin precedentes para ayudar a los aliados y a los asociados que lo necesiten. Hasta finales de mayo, se han realizado cerca de 360 vuelos para transportar personal médico y más de 1.000 toneladas de equipos sanitarios; se ha ayudado en la construcción de 100 hospitales de campaña y cerca de 25.000 camas asistenciales y desplegado cerca de 7.000 efectivos de personal sanitario para respaldar los esfuerzos civiles. El pasado 15 de mayo, la OTAN respondió a la solicitud de la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) para colaborar en la lucha contra el COVID-19 y puso a su disposición el Centro Euroatlántico de Coordinación de Respuesta a Catástrofes (EADRC).

Rosa Ruiz



Polonia ha enviado más de 70 toneladas de suministros médicos y ayuda humanitaria a los países balcánicos que lo han solicitado.

y defensa creíble y efectiva». Stoltenberg subrayó también que la OTAN está analizando y poniendo sobre la mesa, no solo como se está actuando ante esta crisis, sino también la forma en que la OTAN puede prepararse para los efectos a largo plazo de la pandemia y como ayudar a los aliados para aumentar su capacidad de recuperación.

Para ello, los máximos responsables de las Fuerzas Armadas coincidieron en la necesidad de continuar cumpliendo con los objetivos de la Iniciativa de Preparación de la OTAN (*Nato Readiness Initiative*), modernizar la estructura de mandos y mantener todas las operaciones y misiones en curso. En este sentido, la reunión se centró especialmente en las misiones de Afganistán e Irak. En ambos casos, el presidente del Comité Militar de la OTAN,

COVID-19, LECCIONES E IMPLICACIONES PARA LA SEGURIDAD Y DEFENSA DE LA UNIÓN EUROPEA

Desde el inicio de la crisis generada por el SARS-CoV-2, la UE no solo está actuando con todos los medios a su alcance para responder a la pandemia sino que también mantiene una constante reflexión y análisis de las principales lec-

ciones aprendidas y las implicaciones que puedan tener para la seguridad y la defensa. El objetivo es estar preparados para hacer frente a las consecuencias de la actual pandemia y, de cara al futuro, aumentar nuestras capacidades y resiliencia.



ALIANZAS

- Responder a las exigencias globales de participación a través de un sólido **multilateralismo**, con las **Naciones Unidas** como su núcleo principal.
- Mayor coordinación con la **OTAN**, buscando sinergias y evitando duplicidades.
- **Diálogo y cooperación** con todos los actores internacionales para hacer frente a la pandemia.
- Coordinación con nuestros socios **sobre el terreno** (13 de las 17 misiones y operaciones de Política Común de Seguridad y Defensa comparten el mismo teatro de operaciones con misiones de la ONU).

SOLIDARIDAD

- **Ayuda mutua entre las Fuerzas Armadas** de los diversos países de la Unión Europea.
- La **EEAS Task Force**⁽¹⁾ apoya y facilita el intercambio de información sobre la **asistencia de los ejércitos nacionales a las autoridades civiles**.

CAPACIDAD DE RESPUESTA

- **Analizando** el posible **impacto en la seguridad y la estabilidad más allá de las fronteras de la UE** (por ejemplo, en temas como el terrorismo en el Sahel).
- Las **misiones y operaciones de la UE** han tenido que ser **adaptadas** para responder a las nuevas circunstancias y ayudar a terceros países.
- **Planificación rápida y agilización** de los procedimientos para la toma de decisiones.
- Aprovechar al máximo nuestro **Sistema de Alerta Temprana** del Servicio Europeo de Acción Exterior (SEAE) para la prevención de conflictos y realizarlo si fuera necesario.

CINCO LECCIONES CLAVE APRENDIDAS

CAPACIDADES

- Identificar opciones para la contribución de las **misiones civiles de la UE** contra la pandemia.
- Dentro de la **PESCO**, generar programas conjuntos que mejoren la preparación y resiliencia de la Unión.
- El **Fondo Europeo de Defensa** y el **Plan de Movilidad Militar** deben estar adecuadamente financiados, lo que también ayudará a la recuperación económica de la UE.
- El SEAE podría realizar **un análisis y un balance** para evaluar las capacidades críticas y las grietas existentes.

PREPARACIÓN

- **Abordar vulnerabilidades**, por ejemplo en áreas como ciberdefensa, amenazas híbridas, desinformación o amenazas químicas, biológicas, radiológicas y nucleares (NBQR).
- Ofrecer una **respuesta coordinada entre civiles y militares**, por ejemplo con la realización de ejercicios y maniobras.
- Mejorar la protección de **las redes de información y comunicaciones** en el seno de la Unión Europea.

(1) La Fuerza Especial del Servicio Europeo de Acción Exterior (EEAS TF, en sus siglas en inglés) proporciona una plataforma centralizada de intercambio de información para facilitar la asistencia y el mutuo apoyo entre las FAS de los diferentes países de la UE en sus labores y ayuda a las autoridades civiles. Su labor está estrechamente vinculada con la Comisión Europea, el Directorio de Protección Civil y Operaciones de Ayuda Humanitaria (DG ECHO) y el Centro de Coordinación de Respuesta a Emergencias (ERCC). También mantiene reuniones periódicas con la OTAN, incluido el Centro Euroatlántico de Coordinación de Respuesta a Desastres (EADRC).



A su llegada a la subdelegación, el personal del Centro de Selección ayuda a los jóvenes a rellenar su solicitud para la convocatoria de tropa y marinería y a pedir las vacantes que más les interesen entre las ofertadas.

[reportaje]

Veinticinco años CERCA DE LOS CIUDADANOS

Las delegaciones, subdelegaciones y oficinas delegadas administran al personal militar y civil del Ministerio y contribuyen a difundir la cultura de defensa



Hélène Gicquel

El Área de Personal y Apoyo Social realiza gestiones de militares y de civiles (izquierda). Las delegaciones y subdelegaciones participan en la organización de exposiciones, como la dedicada al pintor Josep Cusachs en el Museo del Modernismo de Barcelona (derecha).

EN el Centro de Selección de la subdelegación de Defensa en Valencia, que tiene su sede en lo que fue un cuartel de caballería, jóvenes de uno y otro sexo se examinaban a primeros de marzo con la esperanza de conseguir alguna de las 3.650 plazas de tropa y marinería ofertadas en la actual convocatoria. Quienes obtengan una buena nota entre la prueba de aptitudes que han realizado en el ordenador y la valoración de los méritos que han presentado volverán más adelante para tratar de superar el reconocimiento médico y las pruebas físicas y de personalidad.

Al igual que estos jóvenes, por las delegaciones, subdelegaciones y oficinas delegadas de Defensa pasan hombres y mujeres para registrar documentos con el fin de que continúen su curso en la Administración; personas interesadas en jurar Bandera; militares pendientes de asignación de destino que desean solicitar una vacante o, en el caso de los que van a cambiar de lugar de residencia, una ayuda a la movilidad geográfica; militares y civiles del Ministerio que quieren conseguir una ayuda de acción social; reservistas de especial disponibilidad a los que se les informa sobre ofertas formativas o laborales que podrían ser de su interés...

Este es el día a día de unas entidades que se pusieron en marcha hace unos 25 años. Con ellas se ha modernizado la estructura periférica del Ministerio de Defensa, homologándola con la del resto de la Administración General del Estado y aproximándola simultáneamente a los ciudadanos. Además, han

servido para potenciar la cohesión interna de las estructuras administrativas comunes afectas a la defensa y la eficacia en el empleo de los recursos humanos y materiales, integrando unidades y dependencias que estaban dispersas y reduciendo costes.

Las Delegaciones de Defensa dependen orgánicamente de la Subsecretaría de Defensa y son gestionadas por la Secretaría General Técnica a través de la Subdirección General de Administración Periférica.

En estas entidades se integraron dependencias que estaban dispersas

EVOLUCIÓN

En el trienio 1994-96 se implantaron 52 delegaciones de Defensa —una en cada capital de provincia más las de Ceuta y Melilla—, que absorbieron a más de 300 servicios, unidades y dependencias de ámbito territorial. Sin embargo, subsistían otros que aún no se habían integrado en ellas, con el consiguiente gasto que generaba la dispersión de edificios, instalaciones y equipamientos técnicos, así como la fragmentación de recursos humanos.

Hubo que esperar a 2002, año en que pasaron a formar parte de las delegaciones 77 instalaciones que todavía no lo habían hecho: 30 delegaciones del Instituto para la Vivienda de las Fuerzas Armadas (INVIFAS), 25 del Servicio de Cría Caballar, diez de la Gerencia de Infraestructura y Equipamiento de la Defensa (GIED), siete jefaturas de zona del Servicio Militar de Construcciones y cinco Inspecciones Técnicas Delegadas de Defensa.

Aquel año se modificó la estructura, adoptando la actual: 19 delegaciones —una por comunidad o ciudad autónoma—, 52 subdelegaciones —una en cada capital de provincia, Ceuta y Melilla— y cinco oficinas delegadas. Estas últimas, ubicadas en Alcalá de Henares (Madrid), Algeciras y San Fernando (Cádiz), Ferrol (La Coruña) y Cartagena (Murcia), se crearon para desconcentrar funciones de la subdelegación correspondiente en ciudades o áreas geográficas donde hay un gran número de personas o bienes que deben ser administrados.

En 2007 se concentraron las actividades propias del apoyo a la movilidad geográfica y la prevención de riesgos laborales en una nueva área de Personal y Apoyo Social; se unificó en la de Patrimonio la gestión que antes realizaban las de Vivienda, Infraestructura y Equipamiento de la Defensa, y Patrimonio; y desaparecieron las de Construcciones Militares y Cría Caballar.

NECESIDAD

Esta estructura, que resultaba muy necesaria cuando se creó a mediados de los 90, lo sigue siendo ahora. Hoy, las

Una administración cercana, ágil y eficaz

Cor. Jesús Ángel García Lidón

Subdirector general
de Administración
Periférica

CON la Ley Orgánica de Criterios Básicos de Defensa Nacional y Organización Militar, aprobada por las Cortes Generales el 5 de enero de 1984, la política de defensa sufrió numerosos e importantes cambios que moldearon un nuevo modelo de Fuerzas Armadas, con importantes novedades en cuanto a organización y misiones. El modelo contemplaba la integración en estructuras multinacionales y, como principal objetivo, alcanzar un elevado nivel de operatividad, a través de una mayor preparación del personal y del empleo de avanzados medios y tecnologías.

A partir de ahí, se empezaron a desarrollar una serie de planes que incluían determinadas medidas para adaptar aquella organización a la nueva situación, transformando una organización meramente territorial en una funcional.

Todo eso produjo una importante transformación de fondo de las Fuerzas Armadas, que unida a la disminución de personal y su profesionalidad, obligaba a desembarazar a los Ejércitos y la Armada de labores que fueran meramente administrativas, en beneficio de una racionalización de su personal y una dedicación exclusiva a la preparación que requería el modelo de proyección.

Con tal motivo y como una organización, necesaria y conjunta, se crearon en el trienio 1994-1996 las delegaciones de Defensa como órganos territoriales del Ministerio de Defensa. Las delegaciones de Defensa se constituyen, por lo tanto, para la gestión integrada de los servicios periféricos de carácter administrativo de dicho ministerio y de los organismos públicos adscritos al mismo.

La creación de esta organización periférica permite una clara diferenciación entre las funciones operativas o logísticas de los ejércitos, y otras de carácter administrativo y de gestión encomendadas a las delegaciones de defensa. Estas son además el cauce ordinario de relación con las autoridades civiles.

Las delegaciones de Defensa, dependientes de la Subsecretaría de Defensa, tienen su sede en la capital de la provincia donde radica el Gobierno de la Comunidad Autónoma y en las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla. Con una dependencia orgánica de ellas, existen las subdelegaciones de Defensa, a través de las cuales ejercen sus funciones en las diferentes provincias de sus Comunidades Autónomas.

Cuando en una determinada ciudad o área geográfica se da una concentración notable de personas o bienes que deban ser administrados, u otras circunstancias especiales así lo recomiendan, se crea una oficina delegada en la que se descon-

centran funciones de la subdelegación de Defensa de la que depende orgánicamente.

En la actualidad existen oficinas delegadas en: Algeciras y San Fernando en la Subdelegación de Defensa en Cádiz, Ferrol en la Subdelegación de Defensa en A Coruña, Alcalá de Henares en la subdelegación de Defensa en Madrid y Cartagena en la subdelegación de Defensa en Murcia.

Las delegaciones y subdelegaciones de Defensa, en su respectivo ámbito territorial, y basándose en las competencias que tienen los órganos directivos del Ministerio de Defensa y sus organismos adscritos, llevan a cabo, con carácter general, las funciones y servicios relacionados con: difusión de la cultura de defensa, reclutamiento, administración del personal militar retirado o en situación de reserva sin destino, administración del personal civil, funcionario o laboral, que presta servicio en unidades, centros u organismos del Ministerio de Defensa, aplicación de políticas de apoyo a la movilidad geo-

gráfica y otras complementarias de la protección social y, en general, relacionadas con la acción social del personal militar, prevención de riesgos laborales, gestión patrimonial e inspección de calidad y seguridad industrial.

La difusión de la cultura de seguridad y defensa y el reclutamiento se revelan como las dos misiones encomendadas a las delegaciones y subdelegaciones de Defensa de mayor trascendencia y efectividad, en virtud de su despliegue territorial, teniendo como finalidad primera la de contribuir a la

mejora de la formación de los ciudadanos, además de promover la solidaridad nacional e internacional así como el valor de la paz y la estabilidad, y la segunda la aportación adicional de recursos humanos a nuestras Fuerzas Armadas.

Este despliegue de las delegaciones y subdelegaciones de Defensa a lo largo de todo el territorio nacional, supone una herramienta de excepcional importancia, ya que permite estar presentes en todos los rincones de España, de una manera cercana, ágil, eficaz y continua a través de las relaciones personales de los delegados y subdelegados de Defensa con las autoridades de las distintas administraciones e instituciones, existentes en su ámbito territorial.

Las Delegaciones de Defensa cumplen pues sus primeros 25 años desde su creación, con unos cometidos muy claros, un bagaje muy positivo y una lucha constante por la mejora en la calidad de los servicios prestados. Hoy todas ellas tienen reconocido alguno de los niveles de calidad exigidos en la Administración General del Estado, habiendo alcanzado ya seis el máximo nivel, y en esta lucha por seguir en el camino a la excelencia van a seguir trabajando.

*«Destaca su
lucha constante
por la mejora en
la calidad de los
servicios»*

delegaciones, subdelegaciones y oficinas delegadas integran, en sus respectivos ámbitos territoriales, los servicios periféricos de carácter administrativo de los distintos órganos directivos del Ministerio y de los organismos públicos adscritos al mismo.

Entre sus funciones figuran las relacionadas con la difusión de la cultura de defensa, el reclutamiento, la administración del personal militar retirado o en reserva sin destino y del personal civil, la aplicación de políticas de apoyo a la movilidad geográfica, la acción social, la prevención de riesgos laborales, la gestión patrimonial y la inspección industrial.

Asimismo, estas entidades asisten a autoridades y cargos del Ministerio de Defensa cuando se desplazan por el territorio nacional; son el cauce ordinario de relación con las autoridades civiles de comunidades y ciudades autónomas; y colaboran en ellas con las autoridades militares. «Trabajamos conjuntamente —explica el coronel Rafael Morenza, delegado de Defensa en la Comunidad Valenciana— con el Representante Institucional de las Fuerzas Armadas y de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado en la comunidad autónoma; nos coordinamos para realizar muchas acciones y desde la delegación ayudamos a



Aumenta paulatinamente el número de usuarios de las delegaciones, subdelegaciones y oficinas delegadas, que el pasado año atendieron a unas 370.000 personas.

que los valencianos conozcan las unidades desplegadas en su comunidad».

El fomento de la cultura de defensa es una de las principales misiones asignadas a las delegaciones y subdelegaciones, sobre todo tras la suspensión en 2001 del servicio militar, ya que la profesionalización de las Fuerzas Armadas ha conllevado su progresiva desaparición de la vida cotidiana. El actual despliegue territorial de los Ejércitos y la Armada, con escasa o nula presencia en algunas provincias, hace que en estas las delegaciones y subdelegaciones

sean el único vínculo de la ciudadanía con sus FAS.

En esta labor, equipos de información de delegaciones y subdelegaciones se trasladan frecuentemente a colegios e institutos, para hacer llegar a los alumnos los conceptos de la paz, la seguridad y la defensa; y para informarles, en los niveles más altos (3º y 4º de ESO, 1º y 2º de Bachillerato) de las vías de acceso a la profesión militar. Igualmente, se anima a los escolares a enviar sus trabajos al Concurso *Carta a un militar español* y se entregan los premios a los ganadores de la fase provincial; se participa en charlas, conferencias y jornadas en universidades, sobre asuntos como ciberdefensa, derecho humanitario, misiones en el exterior...; y se interviene en ferias de formación y empleo. La delegación de Defensa en la Comunidad de Madrid coordina los programas *4ºESO+Empresa* y *Socios por un día*, que acercan a los alumnos al mundo empresarial.

Las delegaciones y subdelegaciones tramitan, asimismo, juras de Bandera para civiles que deseen manifestar su compromiso público con España; promueven conciertos o participan de modo significativo en ellos; organizan, con el apoyo de ayuntamientos y asociaciones y la colaboración de unidades de los Ejércitos y la Armada ubicadas en su ámbito territorial, exposiciones de carácter histórico, cultural, de difusión de las misiones de las Fuerzas Armadas o de conocimiento de las unidades...

«Aunque queda trabajo por hacer —señala el coronel Carlos Ángel Echevarría, delegado de defensa en



José Miguel López colabora en la digitalización del archivo de la subdelegación de Valencia en los periodos en que es activado como reservista voluntario.

Las tareas del Área de Inspección Industrial exigen una formación constante en procedimientos, productos y técnicas

Andalucía —, estamos convencidos de que los ciudadanos conocen cada día mejor las tareas que realizamos. Hay varios detalles que lo confirman, pero dos son muy significativos: el incremento paulatino de visitas que se reciben año tras año en nuestras sedes y el aumento en el número de solicitudes de visitas a centros docentes, organización de exposiciones, participación en ferias de empleo...»

Una vez al año se celebra el Día de la Delegación o Subdelegación de Defensa, que ayuda a fortalecer las rela-

DIVERSIDAD DE GESTIONES

El perfil de las personas que acuden a delegaciones, subdelegaciones y oficinas delegadas es tan variado como el de las numerosas gestiones que llevan a cabo en ellas.

Así, la Secretaría General funciona como Registro; informa sobre premios, subvenciones, bibliotecas, museos y archivos de Defensa; atiende a quejas, consultas y sugerencias; habilita al personal militar que solicita un pasaporte...

Al Área de Reclutamiento y Movilización, que incluye el Centro de Selección,

dad de adscripción. Así lo ha hecho el cabo José Miguel López, dedicado en la vida civil a la administración de empresas y a la seguridad privada y que periódicamente es activado como reservista en la subdelegación de Valencia, donde ayuda a la tramitación de certificados y a la digitalización del archivo.

Las Áreas de Reclutamiento están desarrollando un esfuerzo adicional de información y seguimiento de los reservistas de especial disponibilidad, que adquieren dicha condición una vez finalizado su compromiso de larga duración al cumplir los 45 años.

En Personal y Apoyo Social se lleva la gestión de los militares en activo que se encuentran pendientes de destino; se tramitan los expedientes, solicitudes y hojas de servicios de los militares en las situaciones de servicios especiales, excedencia, suspenso de empleo y de funciones y reserva sin destino, así como de retirados, viudas y derechohabientes; se atienden los asuntos relacionados con los mutilados útiles; se tramitan las pensiones de viudedad y orfandad del personal civil y sus solicitudes del cómputo recíproco de cuotas entre regímenes de la Seguridad Social; se organizan las juras de Bandera de civiles; se cursan solicitudes de becas y otras ayudas asistenciales...

Dentro de ello son especialmente significativos, por su trascendencia, los trámites que se efectúan para uno de los colectivos más vulnerables, el de los derechohabientes, cuando fallece un militar en cualquier situación. Desde las subdelegaciones se tramitan las pensiones de viudedad y orfandad y se apoya a este colectivo en todo aquello que pudiera necesitar, además de orientarles hacia otras administraciones si fuera necesario. También destaca, por su relevancia social, la expedición o —si excede de las competencias de la subdelegación— tramitación de los certificados de jubilación anticipada a todos los ciudadanos que, en su momento, realizaron el servicio militar.

El Área de Patrimonio tiene un gran volumen de trabajo, ya que la estructura



El reconocimiento médico, que incluye una prueba de personalidad, permitirá constatar si el aspirante es apto para ser soldado o marinero profesional.

ciones entre las autoridades militares y las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, representantes de las Administraciones del Estado, autonómica y local, y personas destacadas del ámbito universitario, judicial, social... Los actos desarrollados con este motivo el pasado otoño estuvieron dedicados especialmente a conmemorar el 25º aniversario de la creación de dichas entidades.

acuden tanto jóvenes de 18 a 29 años, con diversas titulaciones —ESO, Bachillerato, Prueba de Acceso a la Universidad, universitarias...—, para interesarse por el acceso a las Fuerzas Armadas, sobre todo respecto a las plazas de tropa y marinería, como hombres y mujeres, en su mayoría de 30 a 50 años, que quieren ser reservistas voluntarios.

Algunos de los reservistas voluntarios eligen una subdelegación como su uni-

ACTIVIDADES EN 2019



→ APOYO AL PERSONAL

- 368.815 personas atendidas.
- 552.786 documentos generados.
- 7.464 solicitudes tramitadas (acción social y movilidad).



→ DIFUSIÓN DE LA CULTURA DE DEFENSA

- 26 conciertos.
- 132 exposiciones.
- 87 conferencias a personal universitario.
- 1.438 charlas en colegios e institutos.
- 383 colegios e institutos y 11.329 alumnos participaron en el concurso literario *Carta a un militar español*.
- 172 participaciones en ferias.
- 79 actos de jura de bandera, en los que juraron o prometieron 16.315 personas.



→ RECLUTAMIENTO

- 37.302 solicitudes de ingreso en las Fuerzas Armadas.
- 1.764 solicitudes de acceso a reservista voluntario.



→ OTRAS ACTIVIDADES

- 10.702 propiedades gestionadas.
- 5.609 gestiones en inspección industrial.
- 1.219 gestiones y 17 accidentes-incidentes investigados en prevención de riesgos laborales.

periférica de Defensa gestiona cerca de 11.000 propiedades —de ellas, el 81 por 100 son viviendas—, lo que exige una estrecha colaboración con administraciones y organismos oficiales y una continua relación con los usuarios de viviendas. Además, al encontrarse las propiedades dispersas en distintas localidades, el personal que trabaja en Patrimonio debe realizar frecuentes desplazamientos a las mismas.

Esta Área atiende a militares beneficiarios de ayudas para el apoyo a la movilidad geográfica, y a particulares o representantes de empresas que desean adquirir propiedades desahucadas o construir en terrenos con servidumbres por zonas e instalaciones de interés para la defensa nacional. También lleva a cabo labores administrativas con las comunidades de propietarios en las que permanecen viviendas militares sin vender. Igualmente, el mantenimiento de pabellones de cargo, viviendas y poblados militares exige la realización de numerosas obras.

APOYO A LA INDUSTRIA

De marcado carácter técnico, las Áreas de Inspección Industrial solo existen en las demarcaciones territoriales donde la industria de defensa ha alcanzado un mayor desarrollo. Así, cuentan con ellas las subdelegaciones de Albacete, Barcelona, Burgos, La Coruña, Granada, Oviedo, Sevilla y Zaragoza, y las oficinas delegadas de Cartagena, Ferrol y San Fernando.

«El Área de Inspección Industrial realiza una amplia y compleja variedad de funciones, y para ello se estructura en equipos que trabajan a diario en las principales fábricas de interés y en equipos móviles», explica el subdelegado de Defensa en Sevilla, cuya Área actúa en toda Andalucía, principalmente en las provincias de Córdoba, Sevilla y Huelva, zona que, por entidad histórica, diversidad y facturación, constituye uno de los polos estratégicos de nuestra industria de armamento y material de defensa (IAMD).

Las gestiones que realiza esta área en la subdelegación de Sevilla se agrupan en diversos aspectos: el apoyo ordenado y sistemático a la IAMD en distintos planos de actuación; el aseguramiento

oficial de la calidad; la realización de auditorías a fin de obtener evidencias para certificar el cumplimiento de las normas PECAL (Publicación Especial de Calidad) del Ministerio de Defensa; la vigilancia y supervisión de la entrada y salida de armas en cada una de las fábricas, con especial relevancia en las operaciones relativas a exportaciones; la emisión o renovación de los certificados durante la fase de producción y entrega de las aeronaves, gracias a una línea de comunicación fluida con el INTA y la Unidad de Aeronavegabilidad de la Dirección General de Armamento y Material; y la comprobación del cumplimiento, por parte del contratista, de las obligaciones previstas en los programas, contratos y proyectos clasificados del Departamento.

«Estas tareas —subraya el coronel Echevarría— requieren de una formación constante en los procedimientos del Ministerio, así como en los productos y técnicas usadas por la empresa, a la par que la necesidad de un trabajo coordinado en equipo que permita dar un apoyo estandarizado a la empresa».

CALIDAD

Actualmente, todas las subdelegaciones están certificadas con algún sello acreditativo de excelencia por la Agencia de Evaluación de las Políticas Públicas y la Calidad de los Servicios (AEVAL), de acuerdo con el Modelo EFQM, siglas en inglés de la Fundación Europea para la Gestión de la Calidad. Seis de ellas alcanzaron en 2018 el sello de mayor nivel, el de +500 puntos: Burgos y Valladolid, en Castilla y León; Córdoba y Málaga, en Andalucía; Ceuta y Melilla.

Un hito en este camino hacia la excelencia ha sido la definición e implantación de diversos planes estratégicos. Para valorar la estrategia se tienen en cuenta los resultados de las encuestas que la Secretaría General Técnica del Ministerio lleva a cabo periódicamente a fin de conocer el grado de satisfacción de los usuarios de las delegaciones y subdelegaciones con los servicios que reciben; según las mismas, más del 95 por 100 considera que el servicio recibido es bueno o excelente.

Santiago Fernández del Vado

Fotos: Pepe Díaz

DISUASIÓN en el flanco oriental



El sexto contingente español en la Presencia Avanzada reforzada de la OTAN afronta la recta final de su misión en Letonia

DOS carros de combate, un *Leopardo 2E* español y un *T-72* polaco, abren fuego y, acto seguido, se repliegan a una zona de reunión segura. Es la respuesta de la «armadura» aliada a un ataque contra sus posiciones defensivas. Los misiles contracarro *Spike* rasgan el cielo para repeler el avance de las unidades acorazadas hostiles, mientras los zapadores abren brechas entre las líneas para facilitar el avance de la infantería; los portones de los *TOA* se abren y de su interior salen los fusileros; rápidamente

sortean un campo de obstáculos hasta alcanzar la posición del enemigo acompañados por el fuego de apoyo de los vehículos que dejan atrás.

Se trata del ejercicio *Steel Crescendo*, desarrollado entre el 4 y el 9 de mayo en el campo de entrenamiento de Adaži (Letonia), donde se encuentra el contingente español que participa en el despliegue de la OTAN en el flanco noroeste. «Si bien seguimos tomando todas las medidas necesarias para proteger a nuestras fuerzas durante la pandemia de COVID-19, nuestra disposición opera-

tiva sigue sin disminuir. Permanecemos listos, vigilantes y preparados para responder a cualquier amenaza», aseguraba un portavoz del batallón multinacional en un comunicado de prensa.

El *Steel Crescendo* permitió practicar disparos defensivos con munición real. Las actividades de adiestramiento continuaron las semanas siguientes con el ejercicio *Steel Anvil*, centrado en operaciones ofensivas con un elemento de fuerza opuesto, y el *Mustang Dawn*, un ensayo de cuatro días donde se practicaron habilidades básicas a nivel de sección

*Los cuatro
Battle Groups
de la OTAN
en los Bálticos
y Polonia
suman unos
5.000 efectivos
de 19 países*



Los carros de combate *Leopardo* españoles durante el ejercicio de fuego real *Steel Crescendo*, en el campo de maniobras de Adazi. Debajo, otros medios del contingente multinacional dan cobertura a la acción de los fusileros, preparados para tomar una posición.

y pelotón. Los 350 militares españoles del batallón afrontan de esta forma la recta final de su estancia en Letonia como parte de la misión de la OTAN Presencia Avanzada reforzada (*eFP, enhanced Forward Presence*), un despliegue de naturaleza defensiva que tiene el objetivo de mantener la disuasión frente a cualquier agresión a los aliados Bálticos y Polonia.

Originada en la Cumbre de Varsovia de 2016, la *eFP* se constituyó en la primavera de 2017 sobre la base de cuatro grupos tácticos rotativos del tamaño de un batallón que operan en concierto con

las fuerzas de los países anfitriones (Es-tonia, Letonia, Lituania y Polonia).

Los cuatro *Battle Groups* tienen como naciones marco a Canadá, Alemania, el Reino Unido y los Estados Unidos y, en total, suman unos 5.000 efectivos de 19 países. La OTAN ejerce el mando a través del Cuartel General del Noreste del Cuerpo Multinacional en Szczecin (Polonia). Mientras que las actividades de entrenamiento y preparación se coordinan desde Elblag, sede de la División Multinacional del Noreste (MND-NE), también en Polonia.

El contingente español se encuadra en el batallón liderado por Canadá, el más multinacional de los cuatro, del que también forman parte Polonia, Italia, Eslovaquia, República Checa, Eslovenia, Albania y Montenegro. En total, 1.500 militares, incluidos los de las unidades de apoyo. La contribución española, la segunda más numerosa del batallón, se materializa en un subgrupo táctico mecanizado, una unidad de zapadores, diversos puestos dentro de la plana mayor y un elemento de apoyo nacional, en el que se encuentra la unidad

Teniente coronel Emilio Hermoso, jefe del contingente español en Letonia

«La repercusión de la crisis sanitaria en la misión es mínima»

ES su séptima participación en misiones internacionales. El teniente coronel Emilio Hermoso Orzaez dirige la actual rotación de tropas españolas en Letonia, cerca de 350 efectivos, en su mayoría de la Brigada *Guzmán el Bueno* X. Llegaron en enero y su regreso está previsto a mediados de julio.

—La pandemia les ha cogido lejos de España ¿Cómo están viviendo esta situación?

—Con cierta preocupación por nuestras familias, pero a la vez con orgullo por el comportamiento de los españoles y por el servicio de nuestros compañeros. La situación en Letonia es buena. La repercusión de la crisis sanitaria en la misión es mínima. Se han cancelado algunos ejercicios, pero en su lugar se han programado actividades similares en el campo de maniobras de Adazi o en otras instalaciones de Letonia.

—Usted ha participado en varias operaciones internacionales ¿alguna se parecía a esta?

—Cada operación es diferente. Esta es mi primera misión de disuasión. Es necesario amplificar las actividades y alcanzar efectos en el dominio cognitivo frente a un potencial adversario. Si en todas las operaciones es necesario mostrar una actitud ejemplar, en esta es mucho más importante, porque cualquier error puede ser aprovechado para desacreditar a la OTAN.

—Letonia parece un país estable y seguro ¿Por qué precisa la presencia de una fuerza terrestre aliada?

—Porque así lo ha solicitado su Gobierno.

La presencia permanente de la OTAN en el Báltico es una antigua reclamación, sobre todo a partir de la crisis de Crimea. Como cualquier nación, Letonia tiene áreas en desarrollo; una de ellas es la seguridad y defensa. El compromiso de España es contribuir a la defensa de Letonia mientras desarrolla sus capacidades propias.

—¿Es muy complicado integrar unidades de distintos países?

—No es complicado, pero lleva tiempo. Previamente, requiere unificar procedimientos



y medios. También, hay que trabajar en el dominio humano. Se trata de convivir a lo largo del tiempo y enfrentarse a retos comunes para aunar voluntades y cohesionar al *Battle Group*.

—¿Cómo es la vida en la base de Adazi?

—Cada día es diferente. No hay una rutina establecida. Los ejercicios de disponibilidad son continuos. Las unidades deben superar un programa de actividades progresivo

y riguroso. En cada actividad participan al menos dos naciones. Los ejercicios son siempre de doble acción, lo que supone un reto continuo. El disponer permanentemente de la unidad al completo permite progresar más rápido.

—¿Cómo están respondiendo los vehículos y carros españoles?

—El rendimiento es excelente. Los medios sobre cadenas son los más adecuados en el terreno húmedo y arenoso. Las Fuerzas Armadas de Letonia también se han decantado por este tipo de medios. En cuanto a la potencia de fuego, los medios españoles ofrecen prestaciones muy buenas. Su rendimiento en los ejercicios de tiro es envidiable. Las tripulaciones están muy instruidas. Hay mucho trabajo previo detrás de cada una.

—¿La dureza del clima ha condicionado la misión?

—Sí, y no solo por el frío, también por la humedad y por la escasez de luz durante el invierno. El aprendizaje en este sentido es muy amplio. El hecho de convivir con naciones habituadas a operar en condiciones de frío extremo, como Canadá, ayuda.

—Dan clases de español a otros componentes del grupo táctico ¿Qué se persigue con esta actividad?

—España dispone de una cultura muy fuerte. Es el segundo idioma más utilizado y el que crece de forma más rápida en el mundo, ¿por qué no ofrecerlo al resto de naciones? Lo que se pretende es extender nuestra cultura y lo que buscan los alumnos es conocer un idioma con el que desenvolverse en medio mundo.



Los medios de cadenas españoles aportan al batallón una gran movilidad, protección y potencia de fuego y son los más adecuados en el terreno húmedo y arenoso del campo de maniobras de Adazi. Debajo, los zapadores abren brechas para que continúe la progresión de tropas y vehículos, como el de Combate de Infantería (VCI) Pizarro.



logística que asegura el mantenimiento y abastecimiento de la fuerza.

La actual rotación —la sexta desde el comienzo de la misión, hace tres años—, se incorporó el pasado 20 de enero y está generada por la Brigada Córdoba X, con base en Cerro Muriano (Córdoba), en su mayor parte del Regimiento de Infantería *La Reina* n° 2, con elementos de los Regimientos Acorazado *Guzmán el Bueno* n° 10, así como del Batallón de Zapadores X. También cuenta con elementos del Regimiento de Transmisiones n° 21 y del Regimiento de Artillería de Campaña (RACA) 11. Por su parte, el Elemento

de Apoyo Nacional (NSE) se conforma con personal de la Agrupación de Apoyo Logístico (AALOG) n° 11.

Sus medios principales son los carros de combate *Leopardo 2E* y los Vehículos de Combate de Infantería (VCI) *Pizarro*, capacidades que, por primera vez, están desplegadas en una misión en el exterior. Entre estos medios se encuentra el carro de recuperación *Leopardo 2ER*, más conocido como *Bufalo*, muy solicitado por otros contingentes cuando los vehículos quedan inmovilizados a causa de las bajas temperaturas. Además, se aportan otros medios mecanizados

como el Transporte Oruga Acorazado (TOA) *M-115*, morteros pesados, Vehículos de Combate de Zapadores (VCZ) y misiles contracarro *Spike*. La capacidad de combate del subgrupo táctico se completa con un equipo JTAC (Controlador de Ataque Terminal Conjunto) y un sistema tripulado de forma remota (RPAS) *Raven*.

COMPETICIÓN IRON SPEAR

Los medios de cadenas españoles aportan al batallón una gran movilidad, protección y potencia de fuego. Según lo establecido por el Cuartel

La contribución española es la segunda más numerosa del batallón de la eFP en Letonia, compuesto por nueve países

[misiones internacionales]



Las unidades deben superar un programa de actividades progresivo y riguroso, a nivel sección y pelotón, para mantener una forma física y preparación mental óptimas para el cumplimiento de su misión.





DISUASIÓN Y DEFENSA EN POLONIA Y LOS BÁLTICOS

Los jefes de Estado y de Gobierno de la OTAN acordaron en la cumbre de Varsovia reforzar su presencia militar en los países aliados de Europa del Este para disuadir a Rusia. La estrategia de la Alianza se completa con una mayor presencia de aviones de combate en la misión de Policía Aérea del Báltico y la agrupación naval permanente SNMG-1 que patrulla en el Atlántico, mar del Norte y en el Báltico.

Policía aérea



Cinco Mirage 2000-5

FRA

Seis cazas F-18

ESP

Cuatro Eurofighter

GB

Desde abril de 2004 las naciones de la OTAN rotan periódicamente con el objetivo de defender el espacio aéreo de Estonia, Lituania y Letonia, países que no cuentan con fuerza aérea. España lidera la actual rotación.



Presencia avanzada reforzada

Cuatro *Battle Groups* multinacionales liderados por Reino Unido, Canadá, EEUU y Alemania y compuestos por 5.091 soldados de 19 países. El objetivo es vigilar el flanco Este y preparar el terreno a una fuerza de despliegue rápido de la OTAN en caso de ataque a un país aliado.

ESTONIA



GB



DIN

FRA

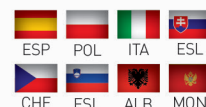
ISL



LETONIA



CAN



➔Aportación española

350 militares / Un Subgrupo Táctico Mecanizado (6 carros Leopard 2E, 14 VCI Pizarro y 15 TOA) y unidades de apoyo y protección.

POLONIA



EEUU



GB

RUM

CRO

LITUANIA



ALE



General Supremo Aliado en Europa (SHAPE), son las unidades más adecuadas para hacer frente a una potencial amenaza en este escenario, basada principalmente en medios y capacidades similares.

El reconocimiento y el prestigio de los medios acorazados españoles volvieron a ponerse de manifiesto el pasado mes de abril en la competición de tiro de *Iron Spear 2020* que se disputó en el campo de maniobras de la base de Adazi. Los españoles se hicieron con los tres primeros puestos en la competición de carros de combate y con el primer puesto en la de vehículos blindados.

La crisis del coronavirus impidió que este año se desplazaran los componentes de los otros batallones desplegados en Lituania, Polonia y Estonia, como en las tres ediciones anteriores. Los carros de combate tuvieron que abatir una serie de blancos fijos en el menor tiempo posible, tanto en competición nocturna

como diurna. En carros, los *Leopardo* del Regimiento *Córdoba* n° 10 ocuparon los primeros puestos por delante de los *PT-91* polacos de carga automática. Los blindados *Pizarro* españoles hicieron lo propio en su categoría, por delante de los BMP eslovacos, los LAV y *Coyote* canadienses, y los *Cimitar* letones.

POLICIA AÉREA

España también contribuye a la seguridad aérea del flanco oriental de Europa.

El Ejército del Aire despliega en Lituania seis cazabombarderos F-18

Los seis cazas *F-18* y 132 militares del destacamento *Vilkas* han cumplido su primer mes en la base lituana de Siauliai, donde lideran la misión de policía aérea que la OTAN mantiene desde 2004 para preservar la integridad del espacio aéreo de Estonia, Letonia y Lituania, principalmente frente a la amenaza de Rusia.

Los aviones operan en ocasiones con los batallones de la *eFP* en misiones de apoyo aéreo. A mediados de mayo los soldados alemanes y noruegos del *Battle Group* de Lituania se entrenaron junto a los pilotos españoles y británicos para mejorar procedimientos. Los *F-18* del Ejército del Aire y los *Eurofighter* de la *Royal Air Force* se involucraron en diversos ejercicios con los controladores de ataque terminal conjunto (JTAC, en sus siglas en inglés), especialistas que guían a los aviones de combate a objetivos en tierra.

Víctor Hernández
Fotos: EMAD

La crisis económica, la limitación de movimientos y la precariedad sanitaria complican aún más la situación de los que huyen de su hogar en busca de una vida mejor

COVID-19 y migración irregular

Teniente coronel Alberto José Lens Blanco
Gabinete del SEGENPOL

YA nadie duda que la crisis sanitaria provocada por la enfermedad del SARS-CoV-2 es la más grave que ha visto esta generación y la más dura desde aquella otra de comienzos del siglo XX conocida como la gripe española. Aquella pandemia de hace un siglo infectó a alrededor de 500 millones de personas, es decir, aproximadamente a un tercio de la población mundial en aquel momento, y se estima que mató a entre 17 y 50 millones entre marzo de 1918 y marzo de 1920, en tres oleadas diferentes.

La pandemia actual todavía está lejos de esos números, pero su impacto está siendo enorme y ningún continente, salvo la Antártida, se ha librado de sus dramáticas consecuencias. En el momento de escribir estas líneas la Organización Mundial de la Salud (OMS) cifra en 4.618.821 los casos confirmados y 311.847 los fallecidos en todo el mundo.

Para poner coto a esta enfermedad y tratar de evitar una propagación como la de hace cien años, se han tenido que tomar una serie de medidas que también han puesto a la economía mundial en cuarentena. Esta congelación simultánea de actividades productivas en todos los lugares del planeta tampoco tiene precedentes. Tal es así, que el Fondo Monetario Internacional (FMI) pronostica que la economía mundial se contraerá un 3 por 100 en 2020, es decir, una caída de casi un 6 por 100 en relación a 2019. Por si eso no bastase para preocuparnos, el FMI también señala en sus informes que existe un riesgo sustancial de recesión económica conti-

nuada hasta 2021, por lo que podríamos estar enfrentándonos a la mayor crisis desde la segunda guerra mundial.

Como consecuencia de esta contracción de la actividad económica, algunas estimaciones señalan que entre 40 y 60 millones de personas caerán en el pozo de la pobreza extrema. De hecho, es probable que el COVID-19 provoque el primer aumento de la pobreza a nivel global desde 1998. De entre todas las regiones del mundo el África subsahariana será la más golpeada por este empeoramiento de las condiciones de vida de la población. Además de los efectos sobre la salud y la economía, esta pandemia está teniendo un impacto muy negativo en la educación, con el 70 por 100 de los estudiantes de todo el mundo afectados por el cierre de los centros educativos.

CRISIS GLOBAL

Si analizamos esta inminente crisis económica con el prisma de la migración, el horizonte resulta todavía más sombrío, pues sabido es que los migrantes tienden a ser particularmente vulnerables a las situaciones de aumento del desempleo y alta inflación, que son precisamente los riesgos económicos más acuciantes a los que se enfrentan los países de acogida de migrantes de acuerdo a una evaluación llevada a cabo por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

En este sentido, el Banco Mundial estima que las remesas mundiales que los migrantes envían a los países de origen descenderán



Ángel Medina/EFE

en un 20 por 100 (en el año 2019 los países en vías de desarrollo recibieron más de 550.000 millones de dólares en remesas internacionales).

Este drástico descenso afectará a sus economías de una forma notable, pues se trata de una fuente de financiación importantísima que ha servido para sacar a cientos de millones de personas de la pobreza en la última década. Además, este dinero enviado por los migrantes ha contribuido a empoderar a las mujeres ya que han podido asumir un papel más importante en la toma de decisiones financieras, lo que finalmente ha repercutido en mejoras en las condiciones de salud y educación de sus comunidades. Para empeorar todavía más la situación, se prevé que la importancia relativa de los flujos de remesas como fuente de financiación externa sea todavía mayor durante el tiempo que dure la crisis.

La política de restricción de movimientos que se ha extendido por todo el planeta, incluido el cierre de fronteras, tampoco tiene precedentes. Algunas estimaciones aseguran que estas limitaciones de movimiento han afectado al 90 por 100 de la población mundial. Los migrantes de cualquier condición, ya sean refugiados que huyen de situaciones de violencia o migrantes económicos en busca de trabajo, no son ajenos a estas prohibiciones para des-

plazarse. De hecho, a mediados de marzo el Alto Comisionado para los Refugiados (ACNUR) y la Organización Internacional para las Migraciones (IOM) anunciaron que suspendían temporalmente el reasentamiento de refugiados y migrantes a consecuencia del COVID-19.

Las rutas africanas de migración irregular que convergen en Europa a través del Mediterráneo también se han visto fuertemente afectadas por las restricciones a la movilidad. Un estudio llevado a cabo por la IOM que abarca el periodo comprendido entre enero y abril de este año ha concluido que se ha producido un descenso del 48 por 100 en los movimientos de algunas de estas rutas, como las que atraviesan Camerún, Malí, Níger y Nigeria.

*Hay 20.000
migrantes
atrapados entre
fronteras por la
restricción de
movimientos*

Otro de los datos relevantes obtenidos con este análisis es que se estima que solamente en esta zona unos 20.000 migrantes se encuentran atrapados sin poder avanzar para cruzar las fronteras que les lleven a sus destinos finales o en cuarentena tras haber conseguido cruzar dichas fronteras. En el este del continente la situación es todavía más acusada. Así, la ruta que desemboca en Yemen procedente del Cuerno de África se ha visto reducida en un 74 por 100 entre marzo y abril.



Angel Medina/FFF

LOS MÁS VULNERABLES

La situación de estos migrantes, la mayoría en manos de mafias a las que han entregado todos sus ahorros, puede volverse crítica y a muchos no les quedará otra opción que intentar llegar a sus destinos soñados como sea. Además, no debemos olvidar que, en la actualidad, África registra más de 25 millones de personas desplazadas debido a situaciones de conflicto e inseguridad. La mayoría de estas personas desplazadas provienen de países como la República Democrática del Congo, Sudán del Sur, Somalia, Etiopía, Sudán, Nigeria, la República Centroafricana y Camerún. Muchos de estos refugiados se encuentran malviviendo en asentamientos temporales saturados que hacen que estas poblaciones sean muy vulnerables al contagio de enfermedades como la provocada por el coronavirus.

Por otro lado, la extensión de la pandemia en África todavía genera muchas incertidumbres en un continente cuya población ronda los 1.300 millones de personas y que según un estudio de 2016 alberga a 22 de los 25 países más vulnerables a las enfermedades infecciosas.

La OMS es pesimista en cuanto a la evolución del virus en el continente y pronostica que habrá decenas de miles de muertes africanas por esta causa, a pesar de que en el momento de cerrar estas líneas, las estadísticas de la enfermedad en el continente «solamente» reflejan 84.183 casos confirmados y 2.739 personas fallecidas aunque estas cifras no dejan de crecer. Es evidente que hasta el momento el impacto de la enfermedad es muy inferior al de otras regiones. Sin ir más lejos Europa, con una población de algo más de 740 millones de personas, registra ya 1.890.467 casos y 167.173 fallecidos.

Es claro que África no está preparada para combatir una pandemia como esta. En realidad ningún continente lo estaba, pero las deficiencias de los sistemas sanitarios en estos países son muy grandes y se reflejan en la falta de medios considerados imprescindibles para vencer esta enfermedad, como los respiradores o los test necesarios para la diagnosis.

Queda dicho que el COVID-19 amenaza además con condenar a la pobreza a millones de africanos pues se da por hecho que el

La pandemia en África genera incertidumbres por ser el continente más vulnerable a las enfermedades infecciosas

A N Á L I S I S

continente entrará en su primera recesión de los últimos 25 años, un pronóstico especialmente grave en una región donde uno de cada tres habitantes vive bajo el umbral global de pobreza. Por tanto, es posible que el hambre resurja con fuerza en áreas que parecían vislumbrar un horizonte más despejado, pues a la pandemia del coronavirus hay que añadir además una plaga de langosta en África Oriental o la actual sequía en el sur del continente, por no hablar de la persistencia de enfermedades en muchos de sus países, como la malaria o el SIDA, o los conflictos enquistados desde hace años.

REPERCUSIÓN EN EUROPA

Todo lo expuesto hasta ahora nos lleva a pensar que no puede descartarse un posible repunte de la migración irregular que converge hacia Europa en cuanto se relajen las medidas que constriñen la movilidad. Este cóctel de crisis sanitaria, económica, social y alimentaria podría empujar a miles de africanos a buscar una mayor seguridad dentro del espacio Schengen. De hecho, el miedo al virus ya ha provocado algunos movimientos de cierta intensidad en otros lugares del mundo donde las fronteras son más permeables, como los ocurridos entre Irak y Afganistán o entre este último y Pakistán.

Es evidente que la migración irregular no es un problema nuevo. Todavía está muy reciente en nuestra memoria la crisis de refugiados del año 2015 que hizo que se tambaleasen los cimientos de la Unión Europea. Aquel año emergieron «muchas ansiedades y temores existenciales y conceptuales sobre la identidad, seguridad y bienestar» (según publicaban en un artículo de la revista *Alternativas* los analistas Ayse Ceyhan y Anastassi Tsoukala) de los propios ciudadanos europeos con algunas consecuencias muy inesperadas como el *Brexit*.

La reacción a aquella crisis migratoria de hace cinco años provocó un cambio de enfoque que alejó a la Unión del modelo *soft-power* para ajustarse a la estrategia de la *Europa más fuerte*. En ese contexto se decidió implementar una operación militar para combatir a las mafias que trafican con migrantes, la operación So-

phia, ya extinta. El fortalecimiento de la Agencia Europea de la Guardia de Fronteras y Costas, que actualmente se encuentra inmersa en un amplio proceso de reclutamiento de personal, es otro indicador de la ruta emprendida hacia una mayor securitización de las fronteras exteriores de la Unión.

Recientemente se ha puesto en marcha otra operación de la Política Común de Seguridad y Defensa en las aguas del Mediterráneo, la conocida como operación *Irini*. Sin embargo, en esta ocasión, la tarea principal consiste en la implementación del embargo de armas de la ONU en Libia, mientras que el desmantelamiento del modelo de negocio de las redes de tráfico de personas ha pasado a ser una tarea secundaria. Si algo aprendimos en el año 2015 es que vale más prevenir que curar. De hecho, las instituciones y organismos de la Unión Europea recibieron muchas críticas por aplicar una política más reactiva que preventiva para abordar el problema de la migración irregular. Sin embargo, en la actualidad da la impresión de que este asunto vuelve a ocupar un segundo plano en las agendas de los líderes europeos.



Circo Fusco/EEF

El coronavirus ha provocado una nueva forma de inseguridad y ha contribuido a intensificar otras ya existentes en torno a la economía, la alimentación, la salud, la seguridad personal y la comunitaria. Los líderes europeos han tomado conciencia de la nueva amenaza. Tras la videoconferencia mantenida por los ministros de Defensa de la Unión Europea del pasado 12 de mayo, el Alto Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Josep Borrell, manifestó que «está claro que esta crisis tendrá consecuencias de gran envergadura para nuestras sociedades, para nuestras economías, pero también para nuestra política de seguridad y defensa».

Uno de los factores que puede contribuir a amplificar negativamente las consecuencias a las que se refiere el Alto Representante es una mala gestión de la migración irregular cuando esta se vuelve a presentar en nuestras fronteras exteriores. ■

La ONU celebra su 75 aniversario intentando hacer frente a enormes retos globales dentro de un cambiante orden internacional

NACIONES UNIDAS, entre el cielo y el infierno

Pedro Rodríguez

Profesor de Relaciones Internacionales. Universidad Pontificia Comillas

Al segundo y trágico secretario general de Naciones Unidas, el sueco Dag Hammarskjöld, se le atribuye una de las mejores definiciones de la organización iniciada hace setenta y cinco años en San Francisco: «Fue creada no para llevar a la humanidad hasta el cielo sino para salvarla del infierno». A finales de junio de 1945, no se requería de mucha imaginación truculenta para concebir lo peor de la naturaleza humana. La tragedia de la Segunda Guerra Mundial había conseguido abrir, casi de par en par, las puertas del infierno: genocidio, armas de destrucción masiva, violaciones sistemáticas de derechos humanos y la confirmación del indiscriminado coste de los modernos conflictos bélicos.

Al cumplir sus 75 años, Naciones Unidas sigue manteniéndose entre el cielo y el infierno. Su aniversario coincide con enormes problemas globales dentro de un cambiante orden internacional. De hecho, se podría argumentar que la pandemia de coronavirus ha conseguido entreabrir de nuevo las puertas del infierno. Hasta el punto de que la propia ONU ha advertido que el COVID-19 representa la mayor amenaza para la humanidad desde la Segunda Guerra Mundial. Desde hace tiempo, los renegados del orden liberal internacional insisten en cuestionar la relevancia y viabilidad de la ONU, sin reparar en que son el resultado de un momento histórico excepcional en el que Estados Unidos y sus aliados intentaron aprender y rectificar las traumáticas lecciones acumuladas durante el periodo de entreguerras. Entre otras cosas, ese sistema internacional construido entre San Francisco y Bretton Woods representa la voluntad de no tropezar dos veces en las mismas piedras de la historia con un meritorio esfuerzo en búsqueda de la seguridad colectiva, la estabilidad del sistema financiero internacional, el libre

comercio, la solidaridad entre naciones y la rehabilitación de los vencidos.

IMPORTANCIA SUBESTIMADA

La relevancia de Naciones Unidas es a menudo cuestionada, especialmente cuando los países más poderosos perciben a la organización como un obstáculo a sus propios intereses. Y de hecho, las presiones para una reforma integral se han multiplicado aprovechando toda clase de escándalos. En la actualidad, la falta de recursos y el enfrentamiento entre Estados Unidos y China conviven con la frustración de los países en desarrollo y las crecientes sospechas de que el mundo puede estar cambiando para peor.

Ante este ingente memorial de agravios y asignaturas pendientes, autores como el historiador Paul Kennedy (*The Parliament of Man: The Past, Present, and Future of the United Nations*, Vintage Books) se han encargado de argumentar que la Organización de Naciones Unidas debería tener ahora más validez que nunca. Para el profesor Kennedy, la proyección de futuro de la ONU pasaría por conectar con lo más positivo de su historial, con sus logros que abarcan desde salvar millones de vidas a elevar los estándares de salud y educación por todo el mundo.

En la práctica existen múltiples Naciones Unidas, según insiste el profesor Kennedy. Está la ONU de sus secretarios generales, con la oportunidad de aprovechar su particular estatus de celebridades diplomáticas como mediadores neutrales en la resolución de conflictos. También figura la ONU de las operaciones de paz, un empeño tan costoso como complicado, pero que ha terminado por convertirse en una herramienta indispensable para la seguridad mundial. Están también las Naciones Unidas del *soft power*, cada



vez más relevante para avanzar su agenda. Y no hay que olvidar a la ONU que funciona como simple reflejo de sus Estados miembros, a pesar de las mitologías democráticas, que insisten en que la organización debería servir como un verdadero parlamento global o, incluso, un gobierno mundial.

NECESIDAD DE REFORMA

Ante el obligatorio reto de actualizarse para el siglo XXI, Naciones Unidas se ha venido enfrentando a una debilitante tensión entre países ricos y países pobres. Los miembros con más recursos consideran que la organización mantiene una burocracia tan excesiva como ineficiente (incluida su propia imprenta en Nueva York). En contraste, los países en vías de desarrollo consideran que la ONU funciona como un exclusivo y poco democrático club.

A tenor del detallado análisis de la evolución presupuestaria de la ONU, publicado con motivo de su 70 aniversario por The Guardian, el gasto anual de Naciones Unidas es cuarenta veces superior al que la organización tenía a principios de la década de los 50. En esta evolución más bien expansiva, la ONU ha terminado por generar todo un universo burocrático compuesto por 17 agencias especializadas, 14 fondos y un secretariado con 17 departamentos y más de 40.000 empleados en nómina.

El presupuesto regular, acordado cada dos años y que sirve para pagar los costes de funcionamiento básico, se eleva a 2.870 millones de dólares para el 2020. En este sentido, la or-

ganización arrastra un problema de liquidez por los miembros que deben más de mil millones de dólares. Con todo, el presupuesto regular, con la parte del león destinada a gastos de personal, representa solo una pequeña porción del gasto total. Las operaciones de *peacekeeping* se llevan otros 6.500 millones de dólares anuales, con unos 110.000 cascos azules desplegados en trece operaciones de paz por todo el mundo.

Estados Unidos es el país que aporta más dinero a Naciones Unidas, aproximadamente el 22 por 100 de su presupuesto ordinario y el 28 por 100 del adicional para operaciones de mantenimiento de la paz. Al mismo tiempo, EE.UU. es también el mayor deudor de la organización. Una lista de morosos en la que también se incluyen Brasil, Argentina, México, Irán, Israel y Venezuela. A estos pagos hay que sumar las contribuciones voluntarias de gobiernos individuales y magnates filantrópicos destinadas a la ayuda humanitaria, desarrollo y agencias especializadas como UNICEF o la Organización Mundial de la Salud.

Esta vía de financiación se ha multiplicado por seis durante los últimos 30 años hasta llegar casi a los 30.000 millones de dólares. Y aún así, algunas agencias insisten en que se encuentran al borde de la bancarrota. En términos comparativos, el gasto total de Naciones Unidas equivale aproximadamente a la mitad del presupuesto municipal de la ciudad de Nueva York: 75.000 millones de dólares.

*Las misiones
de paz se han
convertido en
indispensables
para la seguridad
mundial*

DÉFICIT DEMOCRÁTICO

Fraguado en la recta final de la Segunda Guerra Mundial, el diseño institucional de la ONU ha tenido el ambicioso objetivo de crear una efectiva organización internacional gubernamental dedicada a garantizar la paz y seguridad en todo el planeta. Bajo la filosofía de la seguridad colectiva y también una combinación de las dos principales teorías que conforman el ámbito de las Relaciones Internacionales: el liberalismo y el realismo.

Desde el punto de vista del idealismo-liberal, Estados Unidos y los representantes de otras 49 naciones congregados en San Francisco durante la primavera de 1945 concibieron la Asamblea General con representación igualitaria para todos sus miembros. Al mismo tiempo, establecieron el Consejo de Seguridad, con responsabilidades de obligado cumplimiento y cinco miembros permanentes. En una decisiva concesión al realismo político, se trataba de superar la ineficacia y falta de representación que durante el periodo de entreguerras lastaron el antecedente de la Sociedad de Naciones.

El Consejo de Seguridad, completado con diez miembros no permanentes elegidos por mandatos de dos años, es una foto fija del desenlace de la Segunda Guerra Mundial. Con el derecho de veto reservado para las potencias ganadoras: Estados Unidos, Rusia, Gran Bretaña, Francia y eventualmente la República Popular de China. La Guerra Fría se encargaría de convertir el Consejo de Seguridad en un pulso permanente y estéril para el antagonismo entre Washington y Moscú. Desde la caída del Muro de Berlín y el nuevo orden internacional emergente, la presión para una reforma del Consejo de Seguridad se ha convertido en la gran cuestión de todos los debates sobre el futuro de Naciones Unidas.

El argumento más repetido es que si el Consejo de Seguridad no incluye nuevos miembros permanentes —como Alemania, Japón, India, Brasil o Sudáfrica— se arriesga a convertirse en un órgano anacrónico e irrelevante, con su primacía cuestionada en materia de paz y seguridad a favor de otras instituciones y entidades. Los fracasos acumulados en conflictos como Siria y Ucrania, o la propia pandemia de coronavirus, junto al abuso del poder de veto, están multiplicando la frustración que subyace en todas las insatisfechas peticiones para reformar Naciones Unidas.

ESCENARIO DEL MUNDO

En términos geopolíticos, el mejor *show* del mundo es el arranque de los debates de la Asamblea General de Naciones Unidas (UNGA). Una cita que no suele defraudar a la hora de proporcionar grandes momentos para la historia. Desde el zapatazo de Krushev hasta el discurso de cuatro horas y 29 minutos de Fidel Castro, pasando por el dilema de Arafat (rama de olivo o fusil) o el azufre diabólico del presidente Hugo Chávez. Sin olvidar la delirante intervención de Gadafi en 2009, maltratando literalmente una copia de la Carta de San Francisco. La UNGA es la institución que representa a los 193 países miembros de Naciones Unidas, todos ellos con el mismo peso. Entre sus prerrogativas figura aprobar el presupuesto de la organización y adoptar tratados globales. Puede hacer recomendaciones, pero sus resoluciones no son de obligado cumplimiento a diferencia de lo acordado por el Consejo de Seguridad. La cita ministerial en el mes de septiembre se conoce como



debate general. Días en los que Nueva York se convierte en una pesadilla de seguridad y un monumental atasco.

Por la pandemia y las limitaciones de la llamada «nueva normalidad», la cita del 75 aniversario en Manhattan —que podía haber contado con la participación de más de 150 líderes mundiales y un sin fin de eventos paralelos— no se celebrará en su formato habitual. El secretario general de la ONU, António Guterres, ha reconocido la imposibilidad logística de organizar una multitudinaria cumbre de este tipo en una ciudad tan castigada por el coronavirus como Nueva York. Según Guterres, «estamos estudiando las diferentes alternativas que ofrece la tecnología digital para poder celebrar esta Asamblea General que se correspondería con el 75 aniversario de la ONU aunque corresponderá a los Estados miembros decidir».

EL TRABAJO MÁS DIFÍCIL

El presidente Franklin Delano Roosevelt, definió la figura del secretario general de Naciones Unidas como lo más parecido a un «moderador mundial». La propia Carta de San Francisco describe el puesto como su «más alto funcionario administrativo». Y el noruego Trygve Lie, el primero en desempeñar esas responsabilidades a partir de 1946, no dudó en hablar del trabajo más difícil del mundo. Una idea compartida por todos y cada uno de sus ocho sucesores. Al hilo de un mundo cada vez más complejo, todos los secretarios generales de la ONU han desempeñado sus responsabilidades dentro de un abanico institucional que abarca desde el gris burocrático hasta un más o menos brillante activismo.



Este visible cargo es también el más codiciado entre todas las vacantes generadas por la plétora de organizaciones intergubernamentales que operan en el mundo. Tradicionalmente, la selección ha sido tan opaca como reñida, a pesar de existir una tácita pauta de rotación regional. Este proceso no ha favorecido tampoco la llegada de una mujer a este cargo a pesar de las expectativas de diversidad de género generadas en 2016 para suceder al surcoreano Ban Ki-moon.

El secretario general supervisa el secretariado de Naciones Unidas, que con una plantilla de 9.000 funcionarios procedentes de 170 países se encarga de materializar las operaciones de la ONU. Cada secretario general dispone de cierto margen de maniobra para organizar su administración. La contratación de medio centenar de altos cargos del sistema de Naciones Unidas es una de sus prerrogativas. Aunque con la obligación de lograr amplias representaciones regionales, lo cual obliga a una constante negociación con el Consejo de Seguridad y la Asamblea General. Entre las responsabilidades del secretario general también figura la supervisión de las complejas misiones de paz de Naciones Unidas.

El secretario general tiene un reconocido papel de mediación entre las partes implicadas en conflictos. Con la obligación de emplear sus «buenos oficios», debe utilizar su prestigio, independencia e imparcialidad para prevenir, reconducir y limitar el uso de la fuerza. Desde 1997, el sueldo de los secretarios generales de Naciones Unidas está fijado en 227.253 dólares anuales. Retribución

completada con un presupuesto adicional para gastos personales, una residencia oficial en el East Side de Nueva York y un permanente servicio de seguridad.

AGENDA 2030

Al hilo del 70 aniversario celebrado en 2015, Naciones Unidas adoptó uno de sus compromisos más importantes con la Agenda del Desarrollo 2030 («Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para un mundo sostenible», Resolución A/70/L.1). Se trata de una hoja de ruta con un plazo de 15 años destinada a erradicar la pobreza y preservar un planeta sometido a crisis globales tan amenazadoras como la propia pandemia de coronavirus. El documento, que no contiene ninguna obligación contractual, está formulado a partir de 17 metas decisivas y 169 objetivos.

Entre esas metas figura la erradicación de la pobreza extrema (vivir con menos de un 1,5 dólares diarios) para el año 2030; acceso gratuito a la educación hasta incluir el bachillerato; lucha contra la discriminación y violencia contra las mujeres, acceso a energía limpia y asequible; desarrollo económico (la economía mundial necesitará crear 470 millones de nuevos puestos de trabajo entre 2016 y 2030); freno a la creciente desigualdad que afecta a 75 por 100 de la población mundial; y promoción de fuertes instituciones democráticas. En este sentido, Naciones Unidas estima que la corrupción, el abuso de recursos públicos y la evasión de impuestos le suponen al mundo una factura anual de más 1,3 billones de dólares.

PARÁLISIS VIRAL

A la disrupción global acumulada de los últimos años, hay que sumar una crisis sanitaria —solo comparable en escala con la mal llamada gripe española de 1918— con toda clase de inquietantes repercusiones económicas, sociales y políticas. Y Naciones Unidas, como parte de ese grupo de alto riesgo formado por el multilateralismo y la cooperación internacional, tampoco ha podido esquivar el profundo impacto de la pandemia y del conflicto multiplicado entre Estados Unidos y China.

En lugar de unidad y cooperación, la pandemia está fomentando todavía más la competencia entre Washington y Pekín. La República Popular de China intenta convertir la crisis en una oportunidad, mientras que el coronavirus se ensaña con las debilidades y contradicciones de Estados Unidos. Y de todos los frentes abiertos (geopolítico, comercial, tecnológico, sanitario) uno de los campos de batalla más vergonzoso sería el Consejo de Seguridad de la ONU, presidido durante el pasado mes de marzo por China.

Tuvieron que sumarse casi 90.000 muertos en todo el mundo y contagios en más de 180 países de los 193 miembros de la ONU, para que el Consejo de Seguridad finalmente tuviera a bien reunirse virtualmente en mayo para deliberar sobre el COVID-19. Esta parálisis viral refleja hasta qué punto la ONU corre el peligro de caer en la irrelevancia, sobre todo si no es capaz de fomentar precisamente la cooperación internacional requerida para afrontar la actual crisis que ningún país podrá superar en solitario. Ante el 75 cumpleaños de la ONU, el balance sigue ofreciendo sobrados elementos positivos como para justificar el repetido cliché de que si no existiera, debería inventarse. Solo hace falta aprender del pasado porque los retos, como en 1945, sobran. ■



LA DESESCALADA llega a la Cultura

BCD Defensa

Archivos, bibliotecas y museos de Defensa ya reciben visitas con protocolos de entornos seguros adaptados a cada institución

CON medidas que garantizan la seguridad sanitaria de visitantes y personal, así como la integridad de su singular patrimonio, archivos, bibliotecas y museos del Ministerio de Defensa van abriendo las puertas por toda nuestra geografía.

El Archivo General e Histórico de la Defensa, en Madrid, ha sido pionero en esta desescalada gradual de las restricciones adoptadas con motivo de la crisis y atiende de forma presencial desde el pasado 11 de mayo.

La Biblioteca Centro de Documentación de Defensa —con sede en el propio Ministerio— siguió sus pasos el día 25, mientras que el Museo Naval

de Ferrol (La Coruña) abrió el martes 26. Este mes continuará la reapertura del casi centenar de centros histórico-culturales adscritos al Ministerio de Defensa, con regresos tan esperados como el del Museo del Ejército en Toledo.

El pasado 12 de marzo, el subsecretario de Defensa, Alejo de la Torre, firmaba el obligado cierre de sus sedes a causa del COVID-19 mediante una resolución ministerial, aunque la actividad continuaba de puertas para dentro por internet y a través de las redes sociales.

A tal directriz, que establecía quince días naturales de cierre, le sucedió una nueva resolución. Con ella, se llegaba al 9 de mayo. Para esa fecha, la Subdi-

rección de Publicaciones y Patrimonio Cultural (patrimoniocultural.defensa.gob.es) ya había elaborado las condiciones de regreso a sus centros, recogidas en sendas órdenes ministeriales del 3 y 6 mayo. La última, específica para los archivos. Ellos abrían los primeros.

RECOMENDACIONES

El modelo dictado por la subdirección, acorde con las pautas de desescalada decretadas por el Gobierno, atiende, asimismo, las directrices del Ministerio de Sanidad y las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud. Además, dado el valor histórico-artístico, científico y cultural de buena



Izquierda, Biblioteca Centro de Documentación de Defensa; arriba, labor de clasificación en el Archivo General e Histórico de la Defensa; derecha, modelo del acorazado *España*, Museo Naval de Ferrol; abajo, traslado de un cañón (1929), Archivo Intermedio Militar Noroeste.



AIM Noroeste



Museo Naval de Ferrol

parte de los bienes bajo su custodia: documentos, libros, cuadros, telas, instrumentos científicos, objetos personales... y, también, de muchas de las sedes que los acogen, el plan proyectado por la subdirección se vuelca de igual modo en preservar ese rico patrimonio y recoge las recomendaciones del Instituto de Patrimonio Cultural de España.

En general, se establecen medidas de tres tipos: de supervisión y control, limpieza y desinfección, y para garantizar la seguridad de usuarios externos.

A estas se unen apartados específicos para archivos, bibliotecas y museos. Todos contemplan detalles particulares y no dejan nada al azar. Tampoco olvidan,

entre otros aspectos, recordar que, «en cuanto a los bienes inmuebles, la desinfección más efectiva es evitar tocarlos».

LA SEGURIDAD DEL PÚBLICO

Por ejemplo, para garantizar la protección sanitaria de los usuarios externos, la Subdirección de Publicaciones y Patrimonio Cultural ha definido ocho líneas básicas que, en más de un caso, velan al mismo tiempo por su personal. Por ejemplo, al priorizar la conexión telemática, especialmente dirigida a archivos y bibliotecas. Así, se evitan desplazamientos y, por tanto, la exposición al virus. De esta forma, internet sigue siendo el nexo prioritario con los usua-

rios, igual que ha sucedido mientras las sedes estaban cerradas.

De hecho, el Archivo General e Histórico de la Defensa ha mantenido las consultas de su patrimonio vía correo electrónico todo el tiempo, aunque también ha habido lugar para dar un impulso a la digitalización de sus documentos.

La actividad tampoco ha cesado en la Red de Bibliotecas de Defensa, que está integrada por 223 centros con información bibliográfica de más de 500.000 títulos y más de 960.000 volúmenes.

El jefe de Unidad de la Biblioteca Centro de Documentación de Defensa, Javier Fernández, destaca que se ha podido mantener la atención al público



Fachada del Museo del Ejército, con sede en el Alcázar de Toledo, y arriba la sala de investigadores del Archivo General de la Marina Álvaro de Bazán, en el Viso del Marqués, Ciudad Real.

por *e-mail* durante el cierre, sin dejar de realizar otras labores de difusión, como la publicación de su boletín mensual, un dossier sobre el Cuerpo Militar de Sanidad... Fernández subraya que el esperado reencuentro llega con un «protocolo de entorno seguro» que garantizará las condiciones necesarias para consulta presencial de sus fondos.

En esta nueva etapa se vuelven a prestar obras, con cita previa; se pueden devolver libros en préstamo, que

quedarán en cuarentena, y utilizar la sala de lectura, eso sí, el aforo está limitado y hay que respetar los consabidos dos metros de distancia social...

Estas y las demás normas a seguir en el centro se plasman en un cartel que ha de estar a la vista de todos. Es obligatorio el uso de mascarillas, al igual que la disponibilidad de geles desinfectantes, papeleras con tapa y pedal y guantes desechables. Para grupos vulnerables, el plan contempla la posibilidad de reservar franjas

horarias específicas y, con idéntico fin de evitar contagios, los folletos, guías y audioguías desaparecen de los mostradores de las instituciones, que se encargarán de regular su empleo. En suma, un minucioso abanico de medidas que, de cara a aquellos que prefieran una visita presencial a los archivos, bibliotecas y museos de Defensa, solo tengan que preocuparse de disfrutar con sus mil y un tesoros.

Esther P. Martínez
Fotos: Hélène Gicquel

HÉROUX DEVTEK II

Héroux-Devtek España ya ha entregado los primeros Crane Mobile Equipment para el A400M. Trabajamos al máximo nivel, con nuestros productos de alta tecnología para la industria de defensa.

www.herouxdevtek.com

CESA is now part of Héroux-Devtek

CESA

COMPANIA ESPAÑOLA DE SISTEMAS AERONAUTICOS S.A.U.

CRANE MOBILE EQUIPMENT

Los guardianes de la memoria, PROTAGONISTAS

Defensa participa por internet en el Día Internacional de los Archivos

BAJO el lema «Empoderar sociedades del conocimiento», los archivos de todo el mundo festejan este 2020 su día internacional, efeméride que tiene lugar cada 9 de junio y a la que, un año más, se suma el Ministerio de Defensa.

La presente edición va a ser algo diferente en los centros del Departamento por dos razones: llega en pleno proceso de «desescalada» a causa del COVID-19 y se traslada, en exclusiva, a internet y las redes sociales.

La web de la Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural (patrimoniocultural.defensa.gob.es) y su *twitter* (@DefensaPatrimonio) acogen la celebración desde el 8 de junio, fecha de inicio de la particular Semana de los Archivos y víspera del gran día —el martes 9—, hasta el domingo 14.

PROPUESTAS

El Consejo Internacional de Archivos arranca la efeméride el lunes con su *Declaración de apertura*. Tras la jornada inaugural, propondrá un tema de encuentro por día, cita a la que Defensa acudirá con documentos que, además, muestren la perspectiva de los centros y colecciones del sistema archivístico del Departamento, a través de @DefensaPatrimonio.

La primera propuesta, *Objetivos de Desarrollo Sostenible*, lleva la etiqueta #UnArchivoEs y está prevista para el martes 9. Ese día, fiesta oficial de los archivos, Defensa también dará de alta el

cartel de la efeméride y el lema de este año, como noticia en el portal patrimoniocultural.defensa.gob.es y en el perfil de *Twitter* de la subdirección.

A lo largo de la semana se abordarán otras cuestiones, como la preservación digital del patrimonio documental, la fiabilidad y evidencia de sus contenidos... y hasta el cambio climático.



Nova Orbis Tabula (s. XVIII), mapa mundi representado en hemisferios, con los casquetes polares, y adornado con alegorías.

ARCHIVO DEL GEOGRÁFICO

El tema titulado *Futuro de la profesión* cierra la edición 2020. Una celebración que el Archivo del Centro Geográfico del Ejército (CGE) ha vivido con un estreno recién llegado a las salas telemáticas de la Biblioteca Virtual de Defensa (bibliotecavirtualdefensa.es) y que, sin duda, va a gozar del favor de expertos



Plano de la plaza de Ferrol (1774), documento del mes del Museo Naval.

y aficionados: el alta de 5.000 mapas y planos de su singular colección.

Con dicha serie, la Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural pone el foco en el CGE, «un referente para el estudio de la cartografía», asegura la propia subdirección.

El mencionado centro conserva 290 atlas y 14.874 mapas y planos, la mayor parte de ellos de los siglos XVIII y XIX; documentos de prácticamente todo el mundo, la mayoría sobre España, América, norte de África y Filipinas; así como un fondo de 946 memorias y 3.519 itinerarios descriptivos de todo el mundo, de nuevo, con más presencia de referencias a territorios hispanos a lo largo de la historia.

DOCUMENTO DEL MES

La cátedra de historia y patrimonio naval (catedranaval.com) es una herramienta más para difundir el legado documental español, en su caso, especialmente de la Armada.

A través de ella, el Servicio Educativo y Cultural (SEC), del Instituto de Historia y Cultura Naval, dedica su *Documento del mes* de junio

a la plaza de Ferrol, «puerto de donde partió la fragata *Mercedes*, a la que Benito Pérez Galdós recuerda en el primer tomo de su obra maestra: *Los Episodios Nacionales*», explica el texto informativo que acompaña a la ilustración y que, como es habitual, firma la coordinadora de la actividad, Carmen Torres.

Esther P. Martínez

Y CHURCHILL LUCIÓ LA CRUZ DEL MÉRITO MILITAR CON DISTINTIVO ROJO

El que fuera primer ministro británico obtuvo la condecoración por su valentía durante un breve periodo adscrito al Ejército español en la guerra de Cuba



Miguel Fernández-Palacios M.
Embajador Representante
Permanente de España
en la OTAN

HACE unas pocas semanas terminé de leer la espléndida y última gran biografía sobre Winston Churchill —¡1.470 páginas!— cuyo autor, Andrew Roberts, hace un muy detallado estudio de la trayectoria vital, militar, literaria y política de una de las más grandes figuras públicas del siglo XX. Y durante esa lectura, que recomiendo vivamente, fueron muchos los datos que me llamaron la atención, pero quisiera a través de estas líneas hablarles de uno de ellos que personalmente desconocía antes de la lectura del libro de Roberts: la primera condecoración que Winston Churchill lució en su pecho fue española; fue, ni más ni menos, que la Cruz del Mérito Militar con distintivo rojo.

Me imagino que este dato le habrá —o, al menos a muchos de ustedes, les habrá— sorprendido tanto como a mí. Mi desconocimiento de este hecho era absoluto y ello me llevó a tirar de archivos y bibliotecas hasta

llegar a poder compartir con ustedes estos párrafos que espero sean de su interés. Tras su paso por Sandhurst, el 1 de abril de 1895 el segundo teniente Churchill pasa a estar destinado en el 4º Regimiento de Húsares de su Majestad. Pero su vida militar en una unidad de enorme prestigio, pero en aquellos momentos no desplegada, no le llenaba; ni mucho menos. Este hecho, junto a su afición por la aventura, la literatura, la crónica periodística, y —por qué no decirlo— el dinero, le animó a buscar alguna aventura bélica en la que ganar experiencias e, incluso, algo de dinero a través de sus crónicas de guerra. En el verano de 1895, Churchill quiso aprovechar un largo permiso —diez semanas— para cumplir sus planes y vio en la guerra de Cuba una oportunidad única.

EN SUELO CUBANO

Convenció a su compañero de regimiento, el teniente Reginald Barnes, para que le acompañara en su aventura caribeña y movilizó al

entonces Embajador de Su Majestad británica en Madrid, Sir Henry Drummond-Wolf, que había sido buen amigo de su padre, para que le consiguiera los salvoconductos militares y diplomáticos necesarios para poder ser adscrito como observador a una unidad española desplegada en la isla.

Churchill logró su objetivo y partió hacia Cuba, vía Nueva York, con el propósito descrito —el *Daily Graphic* le había contratado como corresponsal de guerra— y una doble encomienda de los servicios de inteligencia militar británicos: por un lado, redactar un informe sobre la potencia de fuego y capacidad de penetración de los nuevos fusiles —el *Máuser* de 1893 que había sucedido al *Remington* 1871— y proyectiles —cartuchos de pólvora sin humo— utilizados por el Ejército español en sus campañas en la isla; y, por otro, estudiar los procedimientos tácticos de contrainsurgencia aplicados por el Ejército español en la isla que, por cierto, fueron en

parte utilizados por las fuerzas británicas durante la guerra de los Boers en África del Sur.

El 17 de noviembre de 1895, Churchill y Barnes tomaron un tren desde Nueva York a Tampa (Florida) y desde allí embarcaron en el vapor *Olivette* hasta La Habana adónde llegaría el 20 de noviembre. Una vez en la capital cubana, Churchill y Barnes fueron recibidos —una vez más Drummond-Wolf mediante— por el Gobernador de la Capitanía General de Cuba, el general Martínez-Campos. Martínez-Campos, tras los saludos de rigor, accedió a sus deseos y destinó a los dos jóvenes oficiales británicos al Estado Mayor de una columna móvil a cargo del general de división Álvaro Suárez Valdés desplegada en Santa Clara. Churchill y Barnes, alcanzado su propósito, partieron inmediatamente en ferrocarril hacia Sancti Spiritus, localidad situada en el centro de la isla, desde donde, y en columna militar a caballo, alcanzarían las fortificaciones del puesto avanzado de combate de Arroyo Blanco.

Cabe recordar que Suarez Valdés, como general de división, participó activamente en las campañas de Holguín, La Habana, Matanzas, Capellanías e Ingenio Viejo, destacando sus enfrentamientos durante aquellos años con los hombres de Antonio Maceo y Máximo Gómez. Y sería precisamente contra los hombres de Gómez contra los que estaba operando en aquellos días la columna móvil de Suárez Valdés.

Sería el 2 de diciembre cuando Churchill tendría su bautizo de fuego (sin embargo, el coronel Martínez Viqueira, uno de los pocos autores que ha contado estos hechos, mantiene que fue el 30 de noviembre, día del veintiún cumpleaños de Churchill, el día en que se produjo el ataque. El título de concesión de la condecoración apunta el día 2 de diciembre; habida cuenta de que las refriegas duraron, al menos, 36 horas, es difícil señalar cuál fue el momento que se consideró que Churchill se ganó la cruz). Durante un trayecto entre Arrollo Blanco y La Reforma, a la altura del pueblo de Guayos, su columna se vio sorprendida por fuego rebelde. «En ese día, por primera vez, escuché fuertes disparos y oí como las balas golpeaban en carne y silbaban en el aire», afirmaría el propio Churchill. La primera emboscada duró más de diez minutos, periodo durante el que



«Las balas golpeaban en carne y silbaban en el aire», afirmaría el propio Churchill

Churchill y Barnes estuvieron sometidos a numerosas descargas de fusilería. Durante las 36 horas sucesivas, y a medida que la columna avanzaba, la unidad a caballo estuvo permanentemente bajo fuego enemigo. El fuego no amainó durante el periodo que la columna necesitó para lograr expulsar a las fuerzas rebeldes de las posiciones en las que se había hecho fuerte.

Fueron solo 24 los días que Churchill y Barnes permanecieron en la isla —abandonaron La Habana el día 14 de diciembre—,

pero qué duda cabe que fueron días muy intensos: en experiencias, en emociones, en escritos y también en combates. Ni el propio Churchill en sus mejores sueños podría haberse imaginado antes de llegar al Caribe la intensidad de poco más de tres semanas como las que pasó en Cuba adscrito a una unidad del Ejército de Tierra español.

RECONOCIMIENTO

Y la guinda a esos quince días fue la propuesta y concesión de la Cruz del Mérito Militar con distintivo rojo. La propuesta de concesión fue cursada, con el visto bueno de Martínez-Campos, por el general Valdés el 6 de diciembre —pocos días después de la emboscada— y concedida el 25 de enero de 1896. La Cruz del Mérito Militar sería la primera condecoración que Churchill luciera en su pechera. Un dato no menor. Cuando leí los párrafos que Roberts dedica en su biografía a estos hechos traté de saber más sobre ellos y acudí a nuestro magnífico —y a veces no demasiado conocido— Instituto de Historia y Cultura Militar, cuyo director, el general de división Bohigas Jayme, me pudo conseguir copia del título de la condecoración concedida al teniente Churchill, cuyo original se guarda en el Archivo General Militar de Segovia.

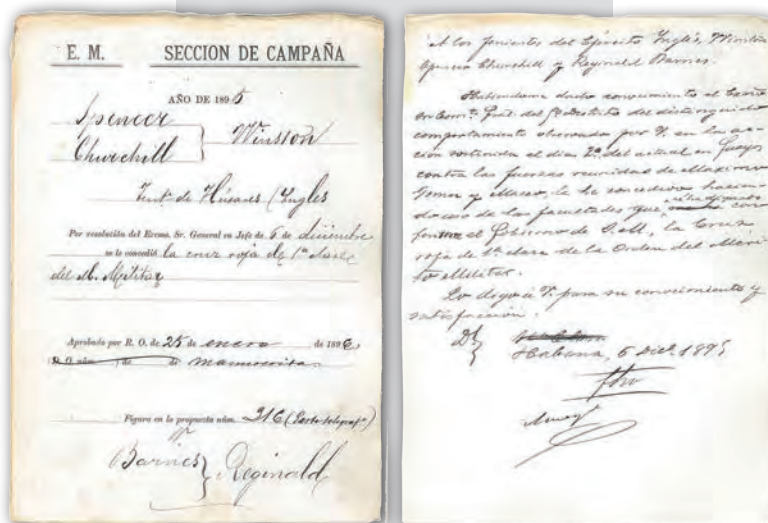
En el título se justifica la concesión en los siguientes términos: «A los tenientes del ejército inglés, Winston Spencer Churchill y Reginald Barnes. Habiéndose dado conocimiento al Excmo. Sr. Comandante General del Distrito, del distinguido comportamiento observado por V. en la acción sostenida el día 2 del actual en Guayos contra las fuerzas reunidas de Maximiliano Gómez y Maceo, le he concedido, haciendo uso de las facultades que se ha dignado conferirme el gobierno de Su Majestad, la Cruz Roja de Primera Clase de la Orden del Mérito Militar. Lo digo para su conocimiento y satisfacción. Firmado en La Habana el 6 de diciembre de 1895».

Como ya he apuntado, sería el 25 de enero del 1896 cuando se firmaría la con-



Imperial War Museum

Título de la condecoración concedida al segundo teniente Winston Spencer Churchill, cuyo original se guarda en el Archivo General Militar de Segovia.



Archivo General Militar de Segovia

*En Cuba
buscaba ganar
experiencia
militar y dinero
con sus crónicas
de guerra*

cesión definitiva de la condecoración y en el escrito del Estado Mayor General del Ejército de Operaciones de Cuba (Estado Mayor de la Sección de Campaña) se señala textualmente: «En vista de lo expuesto por el antecesor de VE a este Ministerio en comunicación de 6 de diciembre pasado el Rey, que Dios guarde, y en su nombre la Reina Regente del Reino, por resolución de 15 del corriente ha tenido a bien aprobar la concesión que ha hecho de la Cruz de Primera Clase del Mérito Militar con distintivo rojo libre de gastos a los Tenientes de Húsares del Ejército Inglés, Sres. Winston Spencer Churchill y Reginald Barnes, en atención a haber asistido en unión de las fuerzas del Ejército al combate sostenido contra los insurrectos en Guayo el día 2 del expresado mes de diciembre. De R.O. lo digo a VE para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a VE muchos años. Madrid 25 de enero de 1896. Rubricado por el General en Jefe del Ejército de Cuba».

La Cruz del Mérito Militar con distintivo rojo no fue la única condecoración española en poder de Churchill. Ya siendo Lord del Almirantazgo, el gobierno de Don Alfonso XIII le concedió en 1914 la Medalla de la Campaña de Cuba (1895-1898). Un reconocimiento protocolario este, no como el anterior.

De los escritos que Churchill dejó de estos hechos —algunos en sus crónicas de guerra en el *Daily Graphic*, otros en sus memorias de juventud (*My early life*) y otros en su epistolario con su madre— quiero, para terminar, destacar un párrafo que viene a poner de manifiesto los sentimientos del teniente Churchill hacia el Ejército español y que recoge Martínez Viqueira: «Fue emocionante para todos haber marchado toda la noche mientras las balas de los insurgentes atravesaban el largo total de la columna. [...] Estos hombres habían marchado 21 millas al día sobre terreno imposible, cargando equipo y munición, y siendo, además, blanco del fuego durante cuatro horas: son una infantería excelente». Una infantería excelente. La española. La fiel.

EMERGENCIAS PANDÉMICAS EN UN MUNDO GLOBALIZADO: AMENAZAS A LA SEGURIDAD. N° 203

Autor: Instituto Español de Estudios Estratégicos

262 páginas

Descarga gratuita en PDF

NIPO: 083-19-268-4



EL CONCEPTO, "UN MUNDO UNA SALUD". LOS INICIOS DEL SIGLO XX. EL DR. D. MARCELINO RAMÍREZ GARCÍA (1864-1940), VETERINARIO MILITAR Y MÉDICO

Autor: Fernando Julio Ponte Hernando

300 páginas

5,00 euros

ISBN: 978-84-9091-455-7



LOS DÍEZ ARTÍCULOS FINALISTAS DEL DESEI+D 2019

Autor: Subdirección General de Planificación, Tecnología e Innovación

114 páginas

Descarga gratuita en PDF

NIPO: 083-20-060-4



EFEMÉRIDES ASTRONÓMICAS 2020

Autor: Real Instituto y Observatorio de la Armada

444 páginas

12,50 euros

ISBN: ISSN: 0080-5971



NOVEDADES EDITORIALES

RESPECTO



SOLDADO O MARINERO

Si tienes nuestros valores y actúas en tu día a día conforme a ellos, puedes llegar a ser **soldado o marino de las Fuerzas Armadas**.

Los militares españoles han compartido siempre las mismas virtudes castrenses, honor, amor a la patria, espíritu de sacrificio, disciplina...

Si te sientes identificado con ellos, tienes vocación militar.

Te esperamos.

COMPARTE NUESTROS VALORES



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE DEFENSA



FUERZAS ARMADAS

Infórmate en el 902 432 100
www.reclutamiento.defensa.gob.es
www.soldadosymarineros.com